

41  
2 ej.



**Universidad Nacional Autónoma  
de México**

---

**Facultad de Psicología**

**PRIVATIZACION DEL ESPACIO URBANO EN EL BARRIO  
DE TEPITO Y REPERCUSION PSICOSOCIAL EN LA VIDA  
COLECTIVA DEL MISMO.**

**T E S I S**

Que para obtener el grado de :  
**LICENCIADA EN PSICOLOGIA**

Presenta :

**ELSA DE GUADALUPE CONDE RODRIGUEZ**

México, D.F.

Septiembre 1985



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## I N D I C E

	Pag.
Introducción	
a) El porqué de ésta tesis.	1
b) Un esbozo de la crisis económica en México	4
c) Ciudad y Crisis.	8
I.- Psicosociología del Espacio Urbano.	11
a) El espacio urbano	12
b) La teoría de la representación social	16
c) La representación social del espacio urbano	26
II.- Aproximaciones que se han hecho sobre el tema.	
a) Psicología ambiental y Psicología ecológica	34
b) Aproximación psicosociológica	45
III.-Espacio Urbano y Vida Colectiva.	50
a) Espacio social objetivo-espacio social sub- jetivo.	51
b) Lo urbano	53
c) Espacio privado-espacio público.	55
d) Apropiación del espacio urbano.	61
e) Vida colectiva y cotidianidad.	67
IV.- Investigación Empírica.	77
a) Planteamiento del problema	77
b) Ubicación urbana del barrio de Tepito	78
c) Objetivos generales.	84
d) Hipótesis.	85
e) Definición de categorías.	86
f) Desarrollo metodológico.	89
g) Análisis de resultados.	94
V.- Conclusiones	113
Bibliografía	126
Anexo 1	
Anexo 2	

"Y he aquí, por fin, nombrado el monstruo,  
el sitio de las metáforas y  
los encuentros,  
el espacio teatral que mezcla  
lo ilusorio y lo real que simula  
la apropiación (donde apropiación,  
al aparecer como enajenación,  
"Constituye el derecho a la Ciudad"),  
donde por fin el capital victorioso  
parece haber descubierto el trabajo  
humano como fuente de riqueza...  
La Ciudad.

(Henri Lefebvre)

## I N T R O D U C C I O N

a) El porqué de ésta tesis.

La tesis que se presenta, es el resultado de una serie de preocupaciones que surgen durante la incursión en una investigación llevada a cabo en el barrio de Tepito, por parte de los alumnos del área de Psicología Social a través de las prácticas que se desarrollan en ese Departamento, y durante el transcurso del Seminario de Psicología de la Crisis. En este sentido surge una preocupación central, y es como la Psicología Social debe incursionar dentro del estudio de la Ciudad, con una óptica diferente a las investigaciones que por parte de la Psicología Ambiental y Ecológica se han venido planteando. Para ello es necesario, hacer un cuestionamiento del tipo de Psicología Social que ahora prevalece en la mayoría de las investigaciones, que se desarrollan en ésta área.

Tratar de comprender las transformaciones que sufre día a día el espacio urbano, y su repercusión en la vida social de sus habitantes, es decir nosotros, es un objeto de análisis que debe afrontarse con una visión nueva de nuestra sociedad. De una sociedad que es creada por todos y -- que todos los días renovamos. No de una sociedad que esta-

dada y a la cual corresponden individuos acabados (como los presenta la Psicología Social Norteamericana).

El espacio urbano, pues, se nos presenta como una construcción de una sociedad en crisis. Y el cual se transforma y renueva gracias a quienes tienen el poder de comprarlo y venderlo, de parcelarlo y desmigajarlo, de cambiarlo o -- destruirlo. Y bueno, al final de cuentas el espacio urbano es una construcción de todos a pesar de que su transformación esté en manos o pertenezca a unos cuantos. Sin embargo no es necesario poseerlo para que nosotros habitantes de este espacio, podamos apropiarnoslo, y darle un significado dentro de nuestro hacer cotidiano.

Dentro de este espacio urbano se forman grupos, movimientos sociales, se llevan a cabo procesos de consumo, de producción, de apropiación de la vida cotidiana. Y también en este espacio social se renueva cotidianamente la sociedad, en el relacionarse de sus individuos con ellos mismos o con grupos. Por lo tanto dentro del espacio urbano se llevan a cabo procesos tan importantes para el desarrollo del hombre, como la comunicación.

La comunicación que viene a especificarse en la vida-

colectiva de una ciudad.

En este trabajo, se tratará de hacer una exposición de la importancia de la vida colectiva para una sociedad, en el espacio urbano, es decir nuestra ciudad. El tratar de crear una teoría psicosocial del espacio urbano, es una tarea muy ambiciosa y más cuando se trata de vincular ésto, con una -- sociedad enclavada en una crisis como la que ahora nos agobia. Sin embargo, se presenta como un intento y no como algo acabado, que permitirá una serie de transformaciones en la medida en que se trate de abordar el estudio y comprensión de los grandes problemas de nuestra ciudad.

Este intento de especular sobre el espacio urbano y su vinculación con la vida social de la sociedad, se abordará en los tres primeros capítulos. El capítulo de investigación empírica, se refiere a un caso específico, el del barrio de Tepito, a través del cuál, podremos observar, cuales es la relación e importancia de las transformaciones del espacio urbano, en una comunidad, donde la historia y el sentido común, la han retratado como una comunidad con gran sentido de solidaridad, y en el cual la vida social o colectiva es el eje principal, que rige la existencia en ese espa-

cio, además de presentarla como una comunidad donde existe un consumo dinámico del espacio.

b) Un esbozo de la crisis económica en México.

Para poder comprender la crisis mexicana, es necesario enmarcarla dentro de la gran crisis mundial. La recesión de la economía prevaeciente, comienza en los E.E.U.U., durante el segundo trimestre de 1980, afectando de manera directa a los países de un mayor desarrollo relativo (Brasil, Argentina, México). En México, se presenta su primer gran-recesión generalizada, en 74-75, trayendo como consecuencia directa, la inflación acelerada, desórden monetario, estancamiento económico, aumento de la deuda pública, etc.

El fantasmal auge petrolero en México, termina abruptamente en julio de 1981, con la caída de los precios internacionales del petróleo, agudizándose en ese año, las condiciones de tipo inflacionario, tendencia estructural al desequilibrio externo, el desbocado crecimiento del capital financiero ficticio, la devaluación cada vez más grande del tipo de cambio del peso respecto al dólar. A partir del último trimestre de 1981, se inicia una recesión cíclica, cuya profundida y complejidad rebasa con mucho la registrada en-



1976-1977. La caída de la producción cobró velocidad a partir de julio-agosto de 1982, que fué evidente en la mayoría de las ramas de la economía.

El gobierno López-Portillista, como se recordará, negó una y otra vez, que el país se encontrara en una crisis, y cuando ante una evidencia insostenible, tuvieron que aceptar que las cosas no iban bien, lo único que admitieron, es que había un desajuste económico (financiero) transitorio - "crisis de caja" determinado por factores externos y desfavorables (caída del precio del petróleo, el alza de las tasas de interés en el mercado internacional, el deterioro de las relaciones de intercambio).

El gobierno actual, como se sabe, reconoce la existencia de la crisis y lo hizo patente, en su discurso de toma de posesión presidencial, Miguel de la Madrid, explicitándolo después en el documento, "Criterios generales de la política económica" donde plantea que México vive una grave crisis, resumiéndola en los siguientes puntos:

- 1) La tasa de desempleo se ha duplicado del 4% al 8%.
- 2) La producción se ha detenido, el país requiere decantiosas importaciones de alimentos, y muchas empresas -

probablemente, tendrán que parar.

3) El ingreso nacional, se ha contraído y el sistema bancario no capta suficiente ahorro, se fuga al exterior y aunque el país, tiene la deuda más alta del mundo, el Banco Central carece de divisas mínimas indispensables.

4) El sector público, registró un déficit superior al 15% del P.I.B. Algunas empresas públicas, no sólo exhiben déficit paralelamente, sino que sus balances muestran situaciones de quiebra.

5) Los ingresos no petroleros, tanto fiscales como de empresas, se han rezagado, los subsidios, han crecido desmesuradamente, sin que se pueda asegurar que están beneficiando a los grupos de menores ingresos.

6) La productividad general de la economía, ha descendido.

7) El déficit estatal ha hecho crecer excesivamente el circulante monetario, en los últimos meses del 82, tal déficit aumentó en buena parte debido al grueso subsidio, a las grandes empresas industriales y comerciales, que suma 100,000 millones de pesos, que el gobierno absorbió para asegurar la solvencia del sistema de crédito.

El gobierno sostiene, que fueron ciertos factores ex-

ternos, los que participaron en la crisis, pero consideran que su origen y magnitud obedecen a factores internos.

Para Miguel de la Madrid, el problema más grave del país, es la inflación, generada por la utilización excesiva de la deuda pública y el déficit de las finanzas públicas. En un mensaje de año nuevo (1984), el Presidente, expresó su convencimiento, de que se están logrando avances importantes en contra de la crisis, aseverando que la crisis no está aún superada, pero sí controlada. Pero la realidad, es que lejos de estar resuelta o controlada, esta crisis, ha entrado a otra fase, con modalidades distintas, a las que se presentaban en 81-82 (desajustes monetarios y financieros, devaluaciones bruscas, incapacidad para pagar la deuda externa, alza desmesurada de precios, etc.). Sin que estos problemas hayan desaparecido por completo, el aspecto dominante de la crisis actual, es distinto, pues, presenta una profunda depresión económica con gravísimas caídas en la producción de inversión, el nivel de empleo y los salarios reales de los trabajadores.

Ahora para el segundo semestre de 85, el gobierno ha anunciado una serie de nuevas medidas económicas para "com-

batir la crisis", aceleramiento del costo de la vida, despidos masivos, sobre todo dentro de la burocracia, suspensión de obras públicas necesarias, y devaluaciones bruscas en julio, que colocó al dólar libre a \$360.00, y que las previsiones de economistas, ponen al dólar para diciembre, de 400.00 a \$470.00. Así pues, esta crisis, que ya se vive manifiesta y cotidianamente desde hace 3 años, parece que es una crisis que no tiene retroceso, y a la cual se tiene que afrontar con otro tipo de medidas, que afecten lo menos posible, a la clase trabajadora (por ejemplo, es más que necesario - que se declare la moratoria, de una deuda, que ya hasta los desmesurados intereses, es imposible pagar), de lo contrario en no mucho tiempo, entraremos a una crisis social y política que tenderá al agravamiento de la situación global del país.

### c) Ciudad y Crisis.

La crisis por la que ahora atravesamos y que se ha venido gestando desde hace más de una década, se ha tornado cotidiana, desde el momento en que es anunciada por el gobierno. A partir de este momento en todos los espacios de nuestra cotidianidad, se oye hablar de crisis. Crisis que no sólo puede concebirse como económica, la crisis que aho-

ra nos azora, es una crisis global y no meramente financiera.

En el plano psicológico, la crisis comienza hacer sus estragos en el momento en que se objetiviza en la vida social y privada de los habitantes de ésta ciudad. Y se habla de una crisis de identidad respecto a la ciudad, de seguridad, de aislamiento, de privatización, crisis de consumo, de tener, de poseer, de viajar; pero también de alimentar, de vestir, de educar, de habitar, de "vivir". Desde esta perspectiva, al repetir que la crisis, es una crisis general, -- existe una relación inobjetable con el desarrollo urbano de México, y que su expresión más significativa de esta crisis, se observa en el uso y desuso o transformaciones que sufre el espacio urbano. En este sentido, el espacio urbano sigue la misma dinámica de la crisis. El espacio urbano, como el lugar en el cuál surgen las contradicciones sociales, cambia a medida y al ritmo en que cambia la sociedad, y con mayor razón cambia en el sentido en que una sociedad está en crisis, como la nuestra. Por lo tanto la crisis se ve reflejada en todas las acciones que se hacen sobre el espacio urbano.

Todos estos procesos, transforman a la ciudad en un -

lugar invivible para sus habitantes, pues dados estos cambios acelerados (una calle de un día para otro se convierte en un eje vial, se destruye una casa y se instala un condominio, la segregación de espacios privados en la ciudad, la disminución de espacios públicos para la colectividad, la especulación desmesurada con el espacio urbano para la habitación), la posibilidad de hacer este espacio urbano de alguien, de apropiárselo (en el sentido psicológico del término), son cada vez menores.

El espacio urbano, pues, es una forma de pensamiento, por eso, en la medida en que el espacio urbano es fragmentado, desmigajado, en esta medida también, se ve fragmentada la conciencia de sus habitantes, por lo tanto la crisis de la ciudad de México, no sólo es una crisis urbana, también es una crisis psicológica, ya que dada su estructuración, no permite a los individuos tener acciones colectivas sobre ella. En este sentido la forma urbana de la crisis, es una crisis de apropiación de la ciudad. Una crisis que tiene que ver con la imposibilidad de sus habitantes de darle una simbología y un significado a su ciudad, pues está fragmentada, desarticulada, desintegrada. La crisis urbana, en este sentido, sólo podrá revertirse a través de las relaciones sociales, a través de la apropiación de la ciudad.

## I.- PSICOSOCIOLOGIA DEL ESPACIO URBANO.

Uno de los objetivos de este trabajo es hacer un planteamiento psicosocial del espacio urbano. El espacio urbano como un elemento importante que atañe a la ciudad y que es una de sus expresiones más significativas. Ya que es en el espacio urbano, en donde se contemplan las transformaciones acciones que el individuo social realiza a través de su praxis en la vida cotidiana, como habitante de la ciudad, y la reproducción de él mismo.

La conceptualización del espacio urbano se puede dar en varias direcciones y ser explicado por muchas disciplinas: el urbanismo, la sociología, la antropología, la arquitectura, la economía, la psicología, etc. Sin embargo el objeto de análisis, siempre será el mismo, el espacio físico, objetivo. A la psicología social, entonces, además de tomar en cuenta la estructuración de éste espacio objetivo, corresponde estudiar la subjetividad del espacio (aunque esto no quiere decir, que a las demás ciencias no les interese, o no deban formular, la subjetividad del espacio), y que va a estar dada por el contenido de este espacio: los usuarios.

De aquí que tratar de plantear una teoría psicosocial

del espacio urbano, sea una tarea relevante para el psicólogo social, en la medida en que su objeto principal de estudio, el individuo social y sus relaciones (llámese, cultura, ideología, comunicación, intersubjetividad), no puede dissociarse de su campo inmediato de acción, el espacio social. Lo mental, jamás ha podido dissociarse de lo social y éstos coinciden en la práctica: en el espacio concebido y vivido.

a) El espacio urbano.

Henri Lefebvre (1972), nos dice que es necesario desarrollar un escenario de ideas acerca del urbanismo que pueda estimular una acción radical, contra lo que ve como una nueva y total moda de dominación capitalista de la vida cotidiana. La teoría urbana y la planeación práctica están ahora en la negación de su carácter político del espacio; las políticas han sido concebidas como un elemento irracional que se introduce en los sistemas espaciales, más bien, como un elemento esencial en la constitución y perpetuación de las formas espaciales.

Las formas espaciales están creadas políticamente y tienen funciones políticas. "La producción del espacio ha



sido comparada con la producción de cualquier tipo de mercancía"(1)

Lo urbano consiste para Lefebvre, en tres conceptos: espacio, vida cotidiana y relaciones sociales. El espacio apoya la huella del capitalismo: el espacio impone la forma de relaciones capitalistas en la vida cotidiana. La clase en el poder, controla la producción, controla el espacio, y por tanto la reproducción de las relaciones sociales.

Toda definición del espacio, o investigación sobre el espacio, dice Lefebvre (1972), implica un concepto del espacio aún cuando no fuese más que para enunciar y clasificar las proposiciones. En el campo de dicha problemática, el espacio es un "puro" objeto de ciencia. Por lo que se refiere a lo vivido, el espacio jamás es neutro ni "puro". - Lo que establece de buenas a primeras una distancia entre la problemática del espacio vivido y la del espacio epistemológico planteado como neutro.

El espacio constituye una especie de esquema en el -

---

(1) Lefebvre, H.: Espacio y Política, 1976, pag. 46

sentido dinámico, común a diversas actividades a trabajos divididos, a la cotidianidad, a las artes, a los espacios creados por los arquitectos y urbanistas. Vendría a ser por tanto un espacio a la vez abstracto y concreto, homogéneo y desarticulado. Se trata de la producción en el más amplio - sentido de la palabra: producción de las relaciones sociales y reproducción de determinadas relaciones. En este sentido "...la totalidad del espacio se convierte en el lugar - de esa reproducción, incluyendo el espacio urbano, los espacios de ocio, los espacios denominados educativos, los de - la cotidianidad"(2).

Sin embargo, se hace patente que hoy en día el espacio es político. "El espacio no es un objeto científico - siempre ha sido político y estratégico. Si bien dicho espacio tiene un aspecto neutro, indiferente con respecto al contenido. El espacio ha sido formado, modelado a partir - de elementos históricos o naturales, pero siempre políticamente. El espacio es político e ideológico. Es una representación literalmente plegada de ideología"(3).

---

(2) Lefebvre, Henri. Espacio y Política, 1976, p. 34

(3) Ibidem, p. 46

Existe una ideología del espacio ¿por qué motivo?.

Porque éste espacio que parece homogéneo, hecho de una sola pieza, dentro de su objetividad, en su forma pura, tal como lo constatamos es un producto social. La producción del espacio no puede equipararse con la producción de tal o cuál-objeto particular, de tal o cual mercadería. Y sin embargo, no deja de existir relación entre la producción de las cosas y la del espacio. Esta última producción, se la adjudican - grupos particulares que se apropian del espacio para adminis

El planteamiento teórico anterior de Lefebvre, sobre el espacio, lleva a cuestionar. ¿Cuál es la relación existente entre el espacio mental (percibido, concebido, imaginado, representado) y el espacio social (construido, producido, proyectado, por tanto el espacio urbano por excelencia) es decir, la relación existente entre el espacio de la representación, y la representación del espacio. Y es entonces cuando nos encontramos con una objetividad y una subjeti-

vidad del espacio. Mismas que vienen a relacionarse con la creación de formas sociales y de relaciones sociales, en un espacio apropiado y viceversa, sin este espacio apropiado - no existe la creación de formas sociales y de relaciones so ciales, que como psicólogos sociales nos interesa compren-- der.

b) La teoría de la representación social.

"Las representaciones sociales son entidades casi tangibles. Circulan, se cruzan y cristalizan sin cesar en nuestro universo cotidiano a través de - la palabra, un gesto, un encuentro. La mayor parte de las relaciones sociales estrechas, de los - objetos producidos, o consumidos, de las comunica ciones intercambiadas, están impregnadas de ellas. Sabemos que corresponden, por una parte, a la sus tancia simbólica que entra en su elaboración, y - por otra, a la práctica que produce dicha sustancia, así como la ciencia, o los mitos corresponden a una práctica científica o mítica"(4).

Como modalidad del conocimiento, la representación so cial, implica en principio una actividad de reproducción de las propiedades del objeto. Esta reproducción, menciona -- Moscovici (1961), no es el reflejo en el espíritu de una -- realidad externa perfectamente acabada, sino un remodelado- una verdadera construcción mental del objeto, concebido, co

(4) Moscovici, S. El Psicoanálisis su imagen y su público, 1961, p. 27

no no separable de la actividad simbólica de un sujeto, solidaria ella misma de su inserción en el campo social. Por lo tanto esta concepción se vendría a contraponer con el término imagen mental fenomenológico asociado a un objeto cualquiera. La representación social, es pues, una construcción de lo real, una forma de pensamiento social y por lo tanto se convierte en una apropiación de la realidad.

La representación es uno de los instrumentos gracias al cual el individuo, o el grupo, aprehende su entorno, uno de los niveles donde las estructuras sociales le son accesibles, dicha representación desempeña un papel en la formación de las comunicaciones y de las conductas sociales.

Ahora bien, ¿Cómo se conforma una representación social?, ¿Cuáles son los procesos según los cuales funciona?. "Aquí se encuentran elementos comunes a procesos cognitivos; selectividad, coherencia, rigidez, por ejemplo, pero contribuyen a una edificación original: a través de la dinámica de la representación social, asistimos a la construcción social de lo real"(5).

---

(5) Haralich, Claudine. 1975.

En lo real, la estructura de cada representación nos aparece desdoblada, tiene dos caras tan poco dissociables como lo son el anverso y el reverso de una hoja de papel: la faz figurativa y la faz simbólica.

Representación	<u>figura</u>
	significado

Entendiendo por representación la que permite atribuir a toda la figura un sentido y a todo sentido una figura.

Según Moscovici (1961), los procesos para la construcción de una representación social, son los siguientes:

a) Objetivación, explica una disposición particular de los conocimientos concernientes al objeto de la representación social y que se da a través de dos etapas del proceso. La primera que va de la teoría a su imagen, caracterizada por toda la retención selectiva de la información en torno del objeto. "Objetivar es reabsorber un exceso de significaciones materializándolas (y así tomar cierta distancia a su respecto)".<sup>(6)</sup> Lo primero, por lo tanto, es un salto en lo ima

---

(6) Moscovici, S. op. cit. p. 76

ginario que transporta los elementos objetivos al medio cognoscitivo y le prepara un cambio fundamental de situación y de función. Naturalizados, el concepto de complejo ó el de inconsciente reproducen el rostro de una realidad casi física. La segunda etapa de éste proceso de objetivación, es un esfuerzo de clasificación que coloca y organiza las partes del mundo circundante y por sus hendiduras introduce un orden que se adapta al orden preexistente, atenuando de este modo el choque de toda concepción nueva. En ésta etapa, el esquema figurativo -totalmente desprendido de la teoría inicial deja un efecto de ser una elaboración abstracta, explicando ciertos fenómenos para devenir su expresión inmediata y directa.

Naturalizar, clasificar, son dos operaciones esenciales de la objetivación. Una convierte en real al símbolo, la otra da a la realidad un aspecto simbólico. Una enriquece la gama de seres atribuidos a la persona, la otra separa algunos de estos seres de sus atributos para poder conservarlos en un cuadro general de acuerdo con el sistema de referencia que la sociedad instituye. Por medio de la naturalización, los conceptos se convierten en "verdaderas categorías del lenguaje y del entendimiento -categorías sociales ciertamente- apropiadas para ordenar los acontecimien-

tos concretos y para ser nutridas por ellos"(7). Paralelamente lo que era concepto abstracto se transforma en una entidad objetiva.

b) Anclaje, desde el ángulo más instrumental, como -- menciona Herzlich (1975), el anclaje equivale a la atribución de una funcionalidad. El anclaje se nos presenta como una prolongación de la objetivación: elaboración de un plan de instrumentos de conducta que prolonga el remodelado cognitivo de la obra en la objetivación. Haciéndose por lo -- tanto mediación entre el individuo y su entorno, el análisis ve cómo se constituye a su alrededor una red de significaciones -tal es el otro aspecto del proceso de anclaje-. "El anclaje designa la inserción de una ciencia en la jerarquía de valores y entre las operaciones realizadas por la sociedad. En otros términos, a través del proceso de anclaje, la sociedad cambia el objeto social por un instrumento del que puede disponer, y este objeto se coloca en una escala de preferencia en las relaciones sociales existentes. Entonces se podría decir que el anclaje, transforma la ciencia en marco de referencia y en red de significados"(8).

---

(7)Moscovici, S. citado por Herzlich, 1975.

(8)Moscovici, S. op. cit. p. 121



Así como la objetivación muestra como los elementos representados por una ciencia se integran a una realidad social, el anclaje permite captar la manera como contribuyen a modelar las relaciones sociales y como las expresan.

La representación social puede llegar a ser signo. Es por ejemplo, el emblema de ciertos valores. Por ello la representación rebasa su carácter simplemente creador de imágenes -figuración de contenidos concretos- representando, simbolizando, el objeto mismo. Una representación llama entonces a otras para formar un sistema simbólico más amplio, regido por un código propio.

Asimismo, Moscovici (1961), señala que no hay un corte dado entre el universo del individuo (o del grupo) que en el fondo, el sujeto y el objeto no son heterogéneos en su campo común. El objeto está inscrito en un contexto activo, móvil, puesto que en parte; fué concebido por la persona o la colectividad como prolongación de su comportamiento y sólo existe para ellos en función de los medios y los métodos que permitan conocerlo.

El proceso moviliza y otorga un sentido a las representaciones en el flujo de las relaciones entre grupos y --

personas. "El problema de la conciencia -escribía Heider- de la apertura hacia el mundo, o si se quiere, de la representación, recibe un significado particular, si consideramos las relaciones y la interacción entre personas" (9). Las representaciones sociales son conjuntos dinámicos, su característica es la producción de comportamientos y de relaciones con el medio, es una acción que modifica a ambos y no una reproducción de comportamientos o de estas relaciones, ni una reacción a un estímulo dado exterior.

Por otra parte, por medio de conversaciones (que se -- dan en un espacio físico, objetivo), no solamente se transmiten las afirmaciones y se confirman las convicciones y -- los hábitos del grupo, sino que cada uno adquiere mayor información sobre el tema que es objeto de discusión. A medida que el "coloquio colectivo" (10) progresa, el relato se regulariza, las expresiones se precisan, las actitudes se ordenan, los valores se ponen en su lugar, la sociedad comienza a ser habitada por frases y visiones nuevas. Lo importante, es poder integrarlas en un cuadro coherente de lo real o deslizarse en un lenguaje que permita hablar de lo --

---

(9) Moscovici, S. op. cit. p. 33

(10) Moscovici, 1972.

que habla todo el mundo. Este doble movimiento de familiarización con lo real por medio de la extracción de un sentido o de un órden a través de lo que se relata, y de manejo de átomos de conocimiento disociados de su contexto lógico - normal, desempeña aquí un papel capital. Esto revela que los individuos en su vida cotidiana, no son únicamente máquinas pasivas que obedecen a aparatos, registrando mensajes y reaccionan a estímulos exteriores, son tratados de ese modo por una Psicología Social sumaria, reducida a recoger opiniones e imágenes. Por el contrario poseen la frescura de la imaginación y el deseo de dar un sentido a la so- ciedad y al universo que les pertenecen.

Las representaciones sociales (que son la apropiación de la realidad) son producidas, engendradas colectivamente, (aquí la importancia de la vida social, de las relaciones - sociales, objetivas o simbólicas). La representación contribuye exclusivamente al proceso de formación de las conductas y de orientación de las comunicaciones sociales. La representación, al permitir la traducción de muchos conflic- tos normativos, materiales, sociales, arraiga los materiales científicos en el mundo circundante ampliado de cada -- uno. Al mismo tiempo motiva y facilita la trasposición de

conceptos y teorías consideradas esotéricas, al plano del saber inmediato e intercambiable, y por éste hecho, aquellos se convierten en instrumentos de comunicación. Por una parte la representación sustituye a la ciencia y por otra la constituye (o reconstituye) a partir de las relaciones sociales que implica. Si profundizamos más podemos decir, en cierto modo que la comunicación modela la estructura misma de las representaciones.

F. Bartlett (11) decía que "los pensamientos cotidianos son los que sirven para la comunicación inmediata". -- Efectivamente, una representación social condensa una reflexión colectiva bastante directa, diversificada y difusa, en la que cada uno de los participantes, es hasta cierto punto un autodidácta.

Como observamos, la teoría de la representación social, viene a especificarse en un elemento importante dentro de las relaciones sociales (de la colectividad), la comunicación. Por esta razón, el espacio urbano viene a ser un elemento importante, que puede ser explicado a través de la representación social. Por un lado, el espacio urbano, es un objeto social, que a través de los procesos de conformación

(11) F. Bartlett, citado por Moscovici, 1961.

de las representaciones sociales, viene a especificarse como una representación social, como una construcción de una realidad urbana, con un sentido, significado y como un símbolo. Por otra parte, es en esta objetivación (el espacio-físico, objetivo) donde se llevan a cabo a partir de la colectividad (objetiva o simbólica) procesos de construcción de lo real.

Ch, Abravanel (1973), menciona que de la misma manera como la gente manifiesta su deseo de abandonar un status expresa también su solidaridad o el grado de proximidad con el objeto de su comunicación, por la manera como se ubica, ya no temporalmente, sino espacialmente, en relación al interlocutor. En efecto, el espacio físico en el que se mueven los individuos no es un territorio neutro. En una cultura determinada, todos conocen el alcance social de la disposición ecológica preestablecida y por el contrario la forma en que los sujetos se sitúan geográficamente en un grupo, revela con frecuencia el tipo de comunicación que desean establecer. Entonces existe una relación estrecha entre la disposición de los individuos en el espacio y sus comunicaciones. Estas situaciones físicas y sociales se reflejan a su vez en el tipo de discurso de los locutores.

c) La representación social del espacio urbano.

Ahora bien, en qué sentido podemos asociar la teoría de la representación social, con el espacio urbano. ¿Cuál es la representación del espacio urbano? ¿Cuál sería pues la relación entre habitante de la ciudad y el espacio urbano?.

Para poder establecer una relación, es necesario denotar que la teoría de la representación social de Moscovici<sup>(12)</sup> da cuenta de un supuesto teórico tripolar, que él describe - más o menos de la siguiente manera:

Existe una interdependencia real o simbólica de varios sujetos a su medio ambiente común, sea este de naturaleza - física o social. Se puede aplicar tal perspectiva tanto a los fenómenos de grupo como a los procesos psicosociológicos y sociales e integrar el hecho de la regla de relación-social en la descripción y explicación de los psicológicos y sociales. En esto se mediatiza la relación sujeto-objeto por la intervención de otro sujeto, un "alter" y se vuelve una relación compleja, de sujeto a sujeto y de sujetos a objetos:

---

(12) Moscovici, S. . 1972

Sujeto--  
    ..-Objeto  
Sujeto--

Pero ésta relación de sujetos a sujetos en su relación con el objeto, se puede concebir en una forma estática o dinámica, es decir, que ésta se traduce en unas modificaciones que interesan los comportamientos individuales puestos en juego, o en tanto que producen efectos específicos comprometidos en su totalidad, los sujetos y la relación que tienen entre ellos con su objeto. Respecto a lo cual se traduce en 2 corrientes en la investigación y en la teoría. Una interesada en el mecanismo de "interacción", analizada por una relación dada, a nivel de comportamientos que se traducen de la simple presencia del prójimo, o de relaciones de dependencia, de interdependencia, de intercambio, etc. La otra corriente ve a la relación social como la fuente de procesos específicos, constituyendo un contexto, un campo social donde se inscriben y del cual dependen los fenómenos psicosociológicos subsecuentes. Por lo tanto la Psicología Social debe ocuparse en primera instancia del lazo social que constituye la relación entre un "ego" (individuo o grupo) y un "alter" (individuo o grupo) para analizar sus relaciones con el medio ambiente social o no social, real o simbólico, tratando de entender la génesis y los efectos de es

te lazo.

Existe pues, una relación sujeto-objeto, pero esta relación que esta mediada necesariamente por un sin número de significaciones, de comunicación, de ideología, en otras palabras de una cultura. A este otro, que se encuentra mediando esta relación, como ya se mencionó, se le ha denominado Alter.

Esta mediación es la que le viene a dar al espacio una significación con respecto al individuo y viceversa. La representación del espacio, no es solamente por tanto, una -- imagen mental reproducida por el individuo. Es una construcción de esa realidad que se llama espacio urbano y que contiene toda una cultura. Es una transformación cotidiana -- que el individuo hace de esa realidad a través de sus experiencias mismas como individuo social. Esta apropiación -- del espacio, a pesar de ser por cada habitante, tiene un -- contenido netamente social, un contenido construido no sólo por el, sino por toda la sociedad.

En esta medida, tanto el sujeto como el objeto son -- dos productos y productores sociales, que no están aisla-



dos, tienen historia propia y una relación que transforma a ambos, una relación que no les permite disociarse. Lo mental no puede disociarse de lo social y éstas coinciden en la práctica, en el espacio concebido y vivido. Semejante espacio es a la vez ideológico (es decir político) y sapiencial(pues comporta representaciones elaboradas).

¿Cómo sería entonces, una apropiación colectiva del espacio?. Esta apropiación colectiva del espacio, estaría dada en primer momento por la representación social del mismo, en la medida en que es una construcción colectiva, real o simbólica; esto es, el espacio urbano, tiene una significancia común para la vida social. Sin embargo, ahora cabría preguntarse si toda apropiación colectiva del espacio tiene realmente una relevancia para la vida social de una sociedad.

Ya se mencionó, que las representaciones sociales, son engendradas colectivamente, y que éstas no son otra cosa más que la apropiación de la realidad social. En éstos términos es factible preguntarse dónde, en qué lugares se dan esas colectividades(aquí colectividad no tiene ningún sentido de numerosidad, sino de relaciones sociales que -

pueden tener un carácter objetivo y subjetivo). Sin embargo la colectividad, se puede pensar , en un espacio físico-social, que no es un término neutro; es un objeto político e ideológico, que hablando específicamente de éste, puede o no permitir dentro de sí, la colectividad.

En éste sentido es afable, pensar que la colectividad se dá más bien en espacios públicos, aquéllos espacios que son apropiados colectivamente. Por lo tanto, la privatización del espacio urbano, nos puede hablar de una privatización de la vida colectiva, en el sentido de que al existir una reducción de espacio público por su privatización, hay una reducción de espacio significativo para la colectividad.

Ahora bien, qué implica la colectividad; implica (o por lo menos es lo que debería implicar) relaciones sociales, que van a estar dadas por la significancia y el sentido de un espacio público o por la significancia y sentido de un espacio privado. Si bien las relaciones sociales -- pueden especificarse en: intersubjetividad, comunicación - relaciones interpersonales, contactos visuales, organización, solidaridad, etc.; aunque también pudiera implicar - masa.

Las relaciones sociales en estos términos, no sólo consumen un espacio objetivo y subjetivo, además consumen un tiempo, tiempo que en la sociedad en que vivimos debiera consumirse sólo en la producción de mercancías y su consumo (todo aquello a lo que se le da un valor monetario, o esté íntimamente ligado a la producción de bienes, como la infraestructura de la ciudad). En éste sentido, las relaciones sociales al apropiarse de un espacio y un tiempo, que por un lado el del espacio pudiera producir una ganancia (privatización del espacio con fines mercantiles - construcción de ejes viales, redes rápidas de tránsito, que pretenden la circulación más rápida hacia el trabajo, aunque esto suene a parodia, ya que dado el aumento de automóviles en nuestra ciudad, suenan risibles los autos de 250 km. por hora) y el del tiempo que pudiera ocuparse en una producción de mercancías (la no pérdida de tiempo, "el tiempo vale oro") las relaciones sociales, por las relaciones sociales mismas, ésto es, solo por el gusto y goce que pueden provocar, pueden ser subversivas a éste sistema (¿de economía mixta?) en la medida en que no producen otra cosa más que eso, relaciones sociales; mismas que pueden darle un sentido y significado a la vida de nuestra ciudad, ya que dentro de su seno, se pueden pro-

ducir ideas, movimientos, acciones políticas, lo lúdico, o simple y llanamente diversión para sí (no referida, claro, a lo que Munne<sup>(13)</sup> denominaría ocio burgués).

La colectividad en otros términos, también se da en espacios privados, que conllevan en sí mismos una ideología de su uso, que se remonta la mayoría de las veces al uso del consumo: y éste se convierte en un fin mismo de ese espacio. Por lo tanto, éstos espacios privados (como los grandes consorcios comerciales: Plaza Satélite, Perisur, Plaza Inn, y todas las demás cadenas de tiendas) que pueden encerrar dentro de sí a una colectividad, el fin último son las relaciones sociales de consumo, donde difícilmente puede darse una comunicación significativa o simbólica para la vida social.

Sin embargo, no siempre se puede hablar de subversión cuando se habla de relaciones sociales; ya que éstas solo pueden ser en el sentido en que representen o tengan una conciencia de un proyecto de sociedad, que implique un cuestionamiento a la sociedad actual y que además se le dé una continuidad.

---

(13)Munne, F., 1980

Ahora bien, éstas relaciones sociales tienen que surgir de una espontáneas de la propia vida social, de lo cotidiano, en otros términos, la colectividad para que pueda tener una significancia social, no puede ser una colectividad dictada (por el Estado o por otro medio, el PRI, por ejemplo). En éste sentido se tiene que dar una reivindicación de la colectividad en la medida que pueden generar relaciones sociales productoras de actividades universalistas como son el arte, la ciencia y la filosofía,<sup>(14)</sup> que le pueden dar un nuevo sentido a nuestra vida.

---

(14)Heller, Agnes, 1967.

## II.- APROXIMACIONES QUE SE HAN HECHO SOBRE EL TEMA.

### a) Psicología Ambiental y Psicología Ecológica.

Dentro de este rubro, los psicólogos han realizado trabajos que han tenido influencia relevante de ecologistas, arquitectos, urbanistas, pero sobre todo, la mayor influencia que han tenido los psicólogos ambientalistas, ha sido por parte de la psicología social, aunque la psicología ambiental que surge a finales de los 60, trae un planteamiento alternativo, hacia lo que había realizado la Psicología Social, fundamentalmente, norteamericana.

Ahora bien, en ocasiones se habla indistintamente de la Psicología Ambiental y de la Psicología Ecológica, cabría preguntarse, si esto debiera ser así, o si se toma la segunda cuestión, a la psicología ecológica como una vertiente de la otra, o a la psicología ambiental, como una vertiente aparte.

Sin embargo, la Psicología ecológica, se presenta como una aproximación teórica al estudio de la ecología humana básicamente.

Hawley(15), la define como el estudio de las relaciones entre los organismos o de los grupos de organismos y su medio ambiente. El concepto de ecosistema, es un concepto central en la aproximación ecológica. Para Altman y Wohlwill(16), la noción de ecología representa una vía general de la naturaleza, una orientación, un ensamble de creencias de valores y de principios. Esta definición resuelve la -- cuestión importante de la relación entre los elementos vivos, las diferentes especies y el medio psíquico. Esta relación se precisa más a través de la definición de -- ecosistema propuesta por Hawley: una población comprende - un conjunto de especies del cual las reacciones cara a sus habitantes y las coacciones entre cada uno de ellos constituye un sistema integrado en un carácter unificado. Esta -- formación de sistema unificado, contempla, que los elementos vivos y no vivos del ecosistema interactúan - en función de que, si hay una modificación de un elemento, inevitablemente provoca un cambio en los otros. Estas -- afirmaciones, forman parte del principio de interdependencia. Las aportaciones de la Psicología Ecológica, se resumen en el siguiente cuadro:

---

(15) Hawley, citado por Jean Morval, Introducción a la Psychologie del environnement, 1981, p. 17.

(16) Altman y Wohlwill, *Ibidem*, p. 18

APORTACIONES DE ALGUNAS APROXIMACIONES  
ECOLOGICAS

AUTOR	AÑO	CONTRIBUCION
Hawley	1968	Aplicación del concepto de ecosistema y de la noción de equilibrio ecológico y dominio de la ecología humana.
Kelly, J.G.	1968	Presentación de diferentes principios de la aproximación ecológica: 1.- Principio de interdependencia 2.- Principio de transferencia de recursos. 3.- El efecto del medio ambiente sobre el estilo de adaptación. 4.- Principio de sucesión.
Erpicum	1968	Utilización de la noción de medio y de ecosistema desde una perspectiva psicológica.
Heimstra, N.W.	1974	Elaboración de tres tipos de relaciones existentes entre el medio ambiente y el comportamiento humano.
Stokols, D.	1977	Elaboración de un modelo ecológico de la relación comportamiento-medio ambiente. Delimitación del campo de actitudes de diferentes disciplinas implicadas en estos modelos.
Williams, E.P.	1977	Utilización de la aproximación sistemática como herramienta de análisis de la aproximación ecológica.

Cuadro, elaborado por Jean Morval, 1981.



La Psicología Ambiental, según definición de Proshansky, Ittelson y Rivlin(17), forma parte de las ciencias ambientales, que se identifican y definen a partir de cuatro características:

- a) tratan del ambiente ordenado y definido por el hombre.
- b) nacen de apremiantes problemas sociales.
- c) son de naturaleza interdisciplinaria y
- d) incluyen el estudio del hombre como parte principal de todo problema.

En este sentido la psicología ambiental puede caracterizarse, como el estudio de la conducta humana en relación con el ambiente ordenado y definido por el hombre, Ahora -- bien, como dijimos anteriormente, la psicología ambiental en mucho debe su origen a la psicología social, sin embargo, se hace referencia a la psicología social empiricista (norteamericana), de ahí que la psicología ambiental, surja con nuevas alternativas a este tipo de psicología, sin que por ello deje de cometer o cuestione los fundamentos básicos de este tipo de psicología social, que contempla al hombre como un ser acabado en una sociedad dada.

---

(17) Proshansky, Ittelson, Psicología Ambiental, 1978.

De lo anterior Jean Morval (1981), elabora un cuadro - comparativo de las dos disciplinas, donde se observa claramente la posición de ésta psicología social empiricista en relación con la psicología ambiental nascente.

**TABLA COMPARATIVA DE DOS DISCIPLINAS**

<b>Psicología Social</b>	<b>Psicología del Medio Ambiente</b>
-Perspectiva molecular analítica: aspectos limitados y precisos - del comportamiento.	Perspectiva global, molar sintética: respuestas globales y complejas a el medio ambiente físico.
-Acento sobre el comportamiento del individuo, de grupo, más su relación entre los dos.	Perspectiva psicosocial centrado sobre aspectos psicosociales entre el medio ambiente físico y el comportamiento.
-Orientación teórica.	Orientación hacia la solución de problemas: un puente entre la investigación, la teoría y la acción social.
-Orientación científica de base, bien ordenada, homogénea: estudios en laboratorio, control riguroso de manipulación de variables.	Perspectiva metodológica ancha: pragmática, ecléctica, metodológica, observaciones en medio natural.
-Sujetos de experimentación, separados de su vida natural: sujetos ingenuos en laboratorio estudiados como objetos, grupos - formados artificialmente.	Sujetos de investigación: grupos sociales reales de su contexto habitual.
-Varianza Idiosincrásica equivalente a un error, las características de esos individuos y - grupos con poco interés.	Comprensión de unidades sociales tales que ellas funcionan naturalmente.

Este cuadro fué el resultado, de un debate suscitado entre Altman y - Proshansky. En este cuadro se presentan las características que ellos le atribuyen a la psicología social y a la psicología ambiental.

Desde el surgimiento de la psicología ambiental, las investigaciones sobre el medio ambiente han ido en aumento. Así, encontramos a numerosos investigadores que se han abocado al estudio de la relación hombre/medio ambiente. En la presente exposición, no es posible, hacer una enumeración de todas las investigaciones, que a la fecha se han hecho en este campo, sin embargo es importante nombrar a autores como Canter, Altman, Ittelson, Proshansky, Stokols, Stringger, etc., que han hecho aportaciones importantes en este campo.

Ahora, en lo que concierne a la primer pregunta que nos planteábamos, de, que relación existe entre la psicología ecológica y ambiental Stokols(1977) ha subrayado muy bien la diferencia entre estas dos. La primera pone el acento en los procesos colectivos para los cuales, los grupos se adaptan a sus recursos psíquicos y sociales disponibles del medio ambiente. La segunda se centra más sobre los procesos interpersonales que mediatizan el impacto del medio ambiente sobre el individuo.

Sin embargo, si pensamos que no es importante conocer sólo la relación del comportamiento con respecto al espacio, "sino plantearnos la pertenencia del estudio de-

ciertos comportamientos en el ámbito urbano, entonces. ¿En qué medida resulta relevante la Psicología Ambiental para este propósito?. Hay que recordar que si bien es cierto - que el medio urbano puede verse como un espacio físico, no todo espacio físico corresponde a un medio urbano" (18).

Es necesario tomar en cuenta el medio construido en relación con los procesos que han permitido su formación. Según Castells (1972), proceso de producción, proceso de consumo, proceso de intercambio y proceso de gestación. - "Es decir, no basta estudiar la influencia del medio físico sobre el comportamiento, si se descuidan otros aspectos fundamentales como puede ser la producción del espacio urbano a partir de la concentración de actividades, de producción, consumo, intercambio, gestión o administración".(19).

Además de la demasiada importancia que se le sigue dando al comportamiento humano, como el objeto de estudio por excelencia de la psicología (ya que el comportamiento es medible, cuantificable, y por lo tanto "científico"), y deja de lado cuestiones que debieran ser imprescindibles en

---

(18) Aguilar Díaz, Miguel Angel, "Percepción y representación del medio ambiente físico y social" en Cuadernos Universitarios, 1984, p.53

(19) Ibidem, p. 54.

cualquier estudio del individuo social, como señala Moscovici (1972), comunicación e ideología.

Ahora bien, en lo que se refiere al estudio de la cognición ambiental, es preciso hacer referencia al trabajo de Kevin Lynch (1960). En su libro de Imagen de la Ciudad, consideró en particular, lo que denominó la "legibilidad" - del paisaje urbano, con esta expresión, indica la facilidad con que pueden reconocerse y organizarse sus partes en una pauta coherente. De este modo una imagen nítida del contorno constituye una base útil para el desarrollo individual. Un escenario físico vivido e integrado, capaz de generar una imagen nítida, desempeña asimismo una función social. Puede proporcionar la materia prima para los símbolos y los recuerdos colectivos de comunicación en grupo.

Señala Lynch, (1960) que las imágenes ambientales son el resultado de un proceso bilateral entre el observador y su medio ambiente. El medio ambiente sugiere distinciones y relaciones, y el observador -con gran adaptabilidad y a la luz de sus propios objetivos- escoge, organiza y dota de significado lo que ve. Cada individuo crea y lleva su propia imagen, pero parece existir una coincidencia fundamen-

tal entre los miembros de un mismo grupo, de aquí que surge el término "imágenes públicas", las representaciones mentales comunes que hay en grandes números de habitantes de una ciudad. Se trata de los puntos de coincidencia que puede esperarse que aparezcan en la interacción de una realidad física única, una cultura común, y una naturaleza fisiológica básica.

Se atribuyen 3 componentes a las imágenes ambientales: identidad, estructura y significado. Una imagen eficaz requiere, en primer término, la identificación del objeto, lo que implica su distinción, con respecto de otras cosas, su reconocimiento como identidad separable. En segundo término la imagen debe incluir la relación espacial y puntal del objeto con el observador y con otros objetos. Por último este objeto debe tener cierto significado, práctico o emotivo, para el observador.

Los contenidos de las imágenes de la ciudad, pueden ser clasificados, dentro de cinco tipos de elementos y que son referibles a las formas físicas: a saber, sendas, bordes, barrios, nodos y mojones; especificándose de la siguiente manera:

a) Sendas.- Las sendas son los conductos que sigue el observador normalmente, ocasionalmente o potencialmente. Pueden ser representadas por calles, senderos, líneas de tránsito, canales o vías férreas.

b) Bordes.- Los bordes son los elementos lineales que el observador no usa o considera sendas. Son los límites entre dos fases, rupturas lineales de la continuidad, como playas, cruces de ferrocarriles, muros.

c) Barrios.- Los barrios o distritos son las secciones de la ciudad, cuyas dimensiones oscilan entre medianas y grandes, concebidas como de un alcance bidimensional, en el que el observador entra "en su seno" mentalmente y que son reconocibles como si tuvieran un carácter común que los identifica.

d) Nodos.- Los nodos son los puntos estratégicos de una ciudad, a los que puede ingresar un observador o constituyen los focos intensivos de los que parte o a los que camina.

e) Mojoneros.- Los mojoneros son otro tipo de punto de referencia, pero en este caso el observador no entra en ellos, sino que le son exteriores. Por lo común se trata de un objeto físico definido con bastante sencillez, por ejemplo, un edificio, una señal, una tienda, o una montaña).

Ninguno de los tipos de elementos aislados anteriormente, existen en realidad en estado de aislamiento. Los barrios están estructurados con nodos, definidos por bordes, atravesados por sendas y regados de mojones. Por lo regular los elementos se superponen y se interpretan. (Una brillante extrapolación de estos conceptos al medio urbano de la Ciudad de México, se pueden revisar en el artículo de Miguel Angel Aguilar(20)).

Ahora bien, el trabajo de Lynch, ha sido una valiosa aportación, para quienes se han preocupado sobre el tema de la cognición ambiental; y sobre todo se podría decir que el objeto de introducir dentro de la presente clasificación, su teorización, es porque representa un esfuerzo por trabajar con el espacio urbano desde una perspectiva diferente a la conductual o ecológica, por lo que el trabajo de Lynch podría considerarse como una especie de "puente" (por lo menos dentro de nuestra clasificación) entre las aproximaciones anteriores y la aproximación psicosocial al espacio urbano, en la cual trataremos de ahondar en seguida.

---

(20) Aguilar Díaz, Miguel Angel, De los días de la Ciudad. (Memoria, Identidad, Seguridad), 1984.



b) Aproximación Psicosociológica.

Stanley Milgram (1984), comenta que nosotros partimos del hecho de que los individuos tienen una idea acerca del lugar donde viven, estas ideas se les llama mapas mentales, y son muchas veces fragmentarias pero involucran muchos aspectos del medio. A través de esos mapas mentales, se sabe cual es la relación de una calle con otras, y localizamos esos lugares de acuerdo a quienes allí viven. Esto por supuesto no es una idea revolucionaria, más bien parte del sentido común. El trabajo de científicos dedicados a la Psicología Social, es sacar a la luz estos mapas mentales, reconstruirlos y saber como el hombre es capaz de externalizar estas acciones mentales. Cómo puede dibujar y hacer una cartografía de este lugar, con un grado de exactitud, con detalles arquitectónicos, con imágenes exactas acerca de este asunto. Varios psicólogos, se han dedicado a esto, pero no solamente, ellos; también geógrafos como David Stea (1969), Peter Gould (1967) y Thomas Suarinen (1971).<sup>(21)</sup>

David Stea (1969), se pregunta cuáles son los elemen-

(21) citados por Milgram, S., "Cities as Social Representations" in -  
Moscovici, S. and Farr, Robert, (eds), Social Representations, 1984

tos que las personas organizan en su espacio geográfico. Y dice que hay puntos, puntos que nosotros consideramos más importantes que otros, deseables; estos puntos se organizan jerárquicamente en la mente, se limitan se demarcan, se establecen barras o bloques, o moldes que en dos o tres puntos que pueden formar una serie completa.

Otra cuestión, es la que concierne a como los individuos usan su mapa mental en la vida cotidiana para localizar una parte importante, por ejemplo, para dirigirse de su casa al trabajo. Stea, sugiere dos aproximaciones mentales; la primera es tener una idea general acerca del lugar. La segunda estrategia, es que el individuo procede, no en una secuencia de operaciones, sino de una imagen generalizada de la ciudad. En esta segunda estrategia, se pueden seguir una serie de rutas alternativas, pues se tiene una imagen general de lo que es la ciudad.

Una pregunta de particular relevancia sobre este tema es, si es posible considerar a estos mapas mentales como representaciones sociales.

El primer punto, es que sí, ya que son adquiridas por

interacción social, un mapa y otro tiene mucho que ver entre sí, por ejemplo el del vecino. Sin embargo también, es factible pensar en mapas que son meramente subjetivos, cognitivos, como el de un marinero. Por lo tanto, cuál sería el criterio para determinar cuando un modelo del medio ambiente debe ser considerado, representación social?

El primero y el más fácil es, por excelencia, el considerar, que estas representaciones son adquiridas socialmente, en la interacción de un individuo, con los demás y no solamente a través de esta interacción, ya que el material cognitivo del lugar, se va adquiriendo de generación en generación y se va acumulando. El segundo criterio es que el individuo tiene una interacción, pero no con otros, sino directamente con su medio físico. De tal manera que ambas son producto de la interacción social, pues el contenido va hacer el mismo.

El tercer criterio que calificaría a los mapas mentales como representaciones sociales, es la presencia de significantes sociales, como parte integral de su construcción. Nosotros nos preguntamos, por lo tanto, hasta donde estas representaciones del ambiente urbano están limitadas

por elementos físicos y geográficos o por categorías sociales que intervienen como puntos significativos. Finalmente se quiere saber, hasta donde estas representaciones sociales, son utilizadas únicamente como herramientas cognitivas individuales y hasta donde sirven como largas funciones sociales.

Resumiendo la exposición anterior, retomando el punto a y b, nos atravesamos a decir, que desde la perspectiva de la Psicología Ambiental, el trabajo se ha revertido a elaborar una tecnología del medio ambiente, preocupados más -- bien, por los "efectos" del ambiente en el hombre y su adaptación a este, tratando de ignorar que la producción del espacio urbano, obedece a cuestiones ideológicas, políticas y sociales, donde el hombre es un producto y productor del mismo.

A la Psicología Ecológica, por otra parte, no se le puede negar su esfuerzo por constituirse como una tentativa de teoría general de la sociedad, a través de su relación con la ecología humana, que va más allá, de enfrescarse con elementos conductuales y la cual plantea todo un sistema ecológico, para la explicación del espacio urbano, aunque --

"de alguna forma se le tenga que reprochar su estrecha relación, con la corriente organicista del funcionalismo"(22).

Por lo que se refiere a la aproximación psicosociológica al espacio urbano, es solo el principio de tratar de comprender y explicar el espacio urbano, a partir de la representación social, donde la forma teórica de abordar el objeto de análisis tiene que ver con el mundo simbólico, la intersubjetividad.

---

(22) Castells, M. Problemas de investigación en sociología urbana, 1971.  
p. 58

### III- ESPACIO URBANO Y VIDA COLECTIVA.

Espacio urbano, una frase que conlleva dos grandes conceptos, por un lado el "espacio" y por otro "lo urbano", - tal vez por ello a la fecha, no exista una definición o una conceptualización precisa (o tal vez no deba existir) de lo que es el espacio urbano. De ahí que resulta una gran polémica sobre la teoría del espacio urbano.

Quando hablamos del espacio tenemos que partir del espacio sociogeográfico, como cuadro espacial desde el cual evolucionan los grupos humanos (aunque cabrían otras aproximaciones, como hablar del espacio extraterrestre, etc.) donde las estructuras son comandadas por factores económicos de productos sociales y de modelos culturales.

Sin embargo desde el espacio socio-geográfico se organiza un espacio social concreto que se distingue por un lado, en espacio social objetivo y por otro, el espacio social subjetivo.

Al espacio social conciernen la interacción de individuos, de grupos y de la sociedad. Los individuos y los grupos son situados los unos con respecto a los otros dentro de sistemas de parentesco en función de grupos de edades, de iniciación, etc. Y son socialmente alejados o próximos.

La sociedad es dividida en sistemas económicos, cada grupo social se representa a su manera el espacio social. Las escalas de valores, los símbolos, las creencias contribuyen a reprochar o elogiar, a constituir las barreras o a instaurar los cánones de la comunicación horizontal (dentro de un mismo medio o una misma clase) y vertical jerárquica (entre -- grupos de poder y de grupos que son exclusivos, por ejemplo).

El espacio social se organiza en función de la dominación, de la contradicción, de tensiones, de discordancias. Toda esta vía de la sociedad, que es exprimida dentro del espacio social está sujeta a los modos de producción, a sus cambios y a la consumación. La sociedad, pues, existe dentro de un espacio socio-geográfico. Ella protege dentro de este espacio sus estructuras sociales, sus representaciones, sus símbolos, sus mitos que le son propios. Ella diferencia el espacio, siguiendo sistemas de valores que son elaborados dentro de su seno.

a) Espacio social objetivo y Espacio social subjetivo.

Nosotros distinguimos el espacio concreto o espacio objeto (al mismo tiempo de elementos dispuestos de una cierta manera, los unos con respecto de otros) del espacio subjetivo (o representando, al mismo tiempo de signos, de símbolos,

de su representar el espacio-objeto o de inventar otros, el espacio-acción), por ejemplo: el Centro de la Ciudad de México tiene un carácter funcional y un carácter simbólico). La aparición de un centro principal y de centros secundarios, dentro de un esquema radiocéntrico traduce una concepción de autoridad dentro del Estado y dentro de la vida económica y social.

"El espacio social objetivo es el cuadro espacial en el cual evolucionan un individuo o un grupo, o un conjunto humano más grande, donde las estructuras son comandadas por factores ecológicos y modelos culturales."<sup>23</sup>

Ahora bien, este espacio social objetivo es percibido de manera diferente según los grupos y sujetos que lo reconstruyen mentalmente, es entonces en el espacio social subjetivo, donde se representan estos elementos que son conocidos. En función de estos diferentes modos de representación (no referido solo al proceso cognitivo, por supuesto) y de conocimiento es que los sujetos y los grupos modifican o no sus comportamientos.

El espacio subjetivo, es entonces, una representación social de ese espacio objetivo, donde se mueven los hombres,

---

23 Chombart de Lauwe: La fin des villes, 1962 pág. 228.



y dependiendo de como esté estructurado éste último, económica política y socialmente, es que va a permitir o no a los hombres su representación, es decir su apropiación psicológica.

b) Lo Urbano.

Lo más usual que se ha retomado para definir el espacio urbano, ha sido el proceso de industrialización que se da a partir de la instauración del modo de producción capitalista. En este sentido muchas veces se ha definido lo urbano como sinónimo de industrialización. Sin embargo son dos -- procesos que deben diferenciarse en la medida que la industrialización es sólo un momento del proceso de producción de bienes y la infraestructura que lleva consigo. Según - Castells (1972) "la industrialización no es un puro fenómeno tecnológico, sino que se produce en un modo de producción determinado, el capitalismo, cuya lógica refleja". En cuanto a lo urbano, Castells, lo denota solo como una dicotomía ideológica que se presenta entre sociedad tradicional/sociedad moderna, o sea, lo rural/lo urbano, conceptualización - que esta muy lejos de denotar verdaderamente a lo urbano. - Ya que lo urbano más bien vendría a referirse a la entidad anímica de una forma espacial, donde se llevan a cabo procesos productivos a través de la industrialización, procesos

de centralización del poder, reproducción de relaciones sociales de producción, procesos de consumo y formas de vida delimitadas por la consecuente gestación de una cultura urbana.

Asimismo Lefbvre (1972) menciona que se pueden considerar dos fases críticas para la etapa capitalista de la Ciudad: en la primera, la agricultura es subordinada a la industrialización y al comercio y la ciudad queda también subordinada a la industria y al comercio (que se podría ejemplificar con el momento en que estamos viviendo actualmente, en la Ciudad de México, en que ésta ha sido subordinada -- irracionalmente al proceso de industrialización y al consumo, que van destruyendo a un paso veloz todas las actividades --no meramente de producción mercantilista--); en la segunda etapa, la industria es subordinada a lo urbano. En esta fase, lo urbano (es decir, la forma de vida, la cultura material de la ciudad, la mentalidad urbana etc.) se extiende al campo y tiende a abarcar el total social completo. La ciudad entera se urbaniza y la industria y la forma de vida que lleva consigo quedan subordinadas a lo urbano.

La sociedad en este esquema pasaría, de lo rural a lo industrial para llegar a lo urbano. Así la ciudad no solo se convierte en el eje del total social, sino que lo abarca

todo, lo urbano tiende a llegar, espacial, social, cultural y económicamente a toda la sociedad. El futuro llegará con una sociedad urbanizada, una sociedad más humana. Lo urbano se realiza y se expresa ante todo en un nuevo humanismo, un humanismo concreto definido en el tipo de hombre urbano "para quien y por quien la ciudad y su propia vida cotidiana en la ciudad se convierte en obra, apropiación valor de uso". 24

La urbanización por tanto, es el proceso mediante el cual, se llega de lo industrial a lo urbano. Este proceso no sólo implica el crecimiento de las ciudades sino también la aparición de nuevas formas de vida, tanto en el aspecto económico como en el social y cultural. "El hombre tuvo que transformarse y hacerse a sí mismo y hacerse urbano. La transformación del medio y la transformación del hombre en sus obras para vivir en la ciudad, es lo que hemos llamado el proceso de urbanización." 25

c) Espacio privado - Espacio público.

La ciudad es un espacio-tiempo, y no solamente una proyección de una estructura social de una sociedad global en

24 Lefbvre H.: 1970,

25 Nolasco, Margarita: 1978.

el marco espacio-geográfico.

"Espacio y tiempo se determina recíprocamente, el uso del espacio indica el uso del tiempo; una pista de baile - indica tiempo para bailar y una banca de tiempo de sociógo. Así mismo, las recientes modificaciones del espacio urbano (ejes viales por ejemplo) indican que el tiempo es un recurso escaso desaprovechado." 26

El espacio de esta sociedad capitalista pretende ser racional, cuando de hecho, en la práctica, esta comercializó, desmigajado, vendido por parcelas. En este plano, se percata uno de que la clase en el poder, dispone de un doble poder sobre el espacio; en primer lugar a través de la propiedad privada del suelo, que se extiende a la totalidad del espacio, excepción hecha (si es que todavía la hay) de los derechos de las colectividades y del Estado; y en segundo lugar a través de la acción del Estado. En el plano institucional, esas contradicciones se hacen patentes entre los planos generales de ordenación y los proyectos parciales de los negociantes del espacio. Esto es reflejado en los conflictos inevitables que suscitan entre el espacio abstracto (concebido o conceptual, global y estratégico) y el espacio inmediato percibido, vivido, desmigajado y vendido.

---

26 Fernández Christlieb, Pablo; Semanario "Punto", diciembre 1984.

Así pues, el capitalismo se ha mantenido en la medida - que se extiende a la totalidad del espacio, construyendo -- nuevos sectores, comercializados, industrializados, que le permitan mayor oferta y demanda, con este propósito se construye artificialmente el espacio, con el fin de que "valga" más caro, se va fragmentando, pulverizando, para su venta al por mayor y al detalle.

En este sentido vemos que la segregación de espacios privados, en nuestra sociedad es cada día más preocupante, (Pe riSur, Plaza Insurgentes, etc.) ejes viales exclusivos para el Sr. automóvil y últimamente prohibiciones jurídicas por parte del Estado\* para que los individuos nos apropiemos de la calle y de los espacios públicos, privatizando el espacio que pudiera ser de la colectividad.

Aunando a esto, los lugares que se dicen de esparcimiento, así como también las nuevas urbes, están dissociadas de la producción, hasta que los espacios de esparcimiento aparezcan desligados del trabajo y "libres", cuando de hecho - están vinculados a los sectores del trabajo dentro del con-

\* Sí, el 11 de julio del año en curso es publicado en el - Diario Oficial de la Federación. El reglamento de Policía y Buen Gobierno, donde en uno de sus artículos, prohíbe las reuniones en la calle. "que alteren el orden público"

sumo organizado, estipulado. Estos espacios separados de la producción, como si en ellos se pudiera olvidar el trabajo productivo, no son otra cosa que los lugares de recuperación de las fuerzas productivas. Estos lugares a los que todo el mundo se esfuerza en proporcionar un aspecto furtivo y de la libertad, que se adornan con signos que no tienen a la producción y al trabajo como símbolos significativos, precisamente esos lugares, están estrechamente ligados con el trabajo productivo. Son precisamente lugares donde se reproducen las relaciones de producción, lo que no excluye sino incluye la reproducción pura y simple de la fuerza del trabajo.

A este espacio cuyas propiedades se sitúan en la articulación de la forma y del contenido corresponde un tiempo que posee idénticas propiedades. El tiempo, bien supremo, mercadería suprema, se vende y se compra: tiempo para el trabajo, tiempo para el consumo, tiempo para el ocio, tiempo para circular, etc. Dicho tiempo se organiza en función del trabajo productivo, (aunque existe otro tiempo, dedicado al arte, la ciencia y la filosofía, y que no produce forzosamente plusvalía, aunque en ocasiones, también éste trabajo sea mercalizado) y de las relaciones de producción dentro de la cotidianidad. El tiempo "perdido" no lo es para todos, pues cuesta muy caro. El

supuesto tiempo libre es únicamente tiempo incompleto y mantenido como tal en la coyuntura general. Por lo que se refiere al mismo tiempo perdido inexorablemente, en transportes y formalidades ya sabemos de que forma está ligado de manera dislocada al tiempo dedicado al trabajo.

" Evidentemente no todo es así, exista otro tiempo con espacio (espacio público): el tiempo recreativo en donde se suscitan la vida colectiva y las relaciones interpersonales, la actividad política, la comunicación significativa y la serenidad, la reflexión y el ocio, etc., que cuando se despliega hace uso del espacio público de otra manera, esto es como una ciudad estancia, un lugar para quedarse y pasear." 27

La ciudad pues, es habitada por dos tipos de espacio, - el espacio privado, al cual he hecho referencia y el espacio público, cuya mayor manifestación, es la calle, no sin dejar de pensar en otros tipos de espacios públicos.

Sin embargo, como dice Lefebvre (1971), perder de vista la calle, no solo es perder de vista un objeto concreto, dotado de cierta vida, es perder de vista una función más grave, más importante, que la ciudad es una fuente de información ininterrumpida que la calle es importante e interesante para la gente, en cuanto fuente de información. La ciu-

---

27 Fernández Christlieb, Pablo: Semanario "Punto" diciembre 1983.

dad considerada como proyección de la sociedad global, es un emisor siempre renovador. La calle es un espacio apropiado por la gente y por tanto socializado en el marco de una ciudad, en beneficio de grupos múltiples y abiertos sin exclusividad ni exigencia de pertenencia. Demasiado poblada la calle se convierte en el lugar de la muchedumbre y cada uno se pierde en ella o la evita.

Jane Jacobs (1961), se refiere a este hecho, mencionando que, en una ciudad grande no hay nadie que pueda vivir con las puertas abiertas. Y sin embargo, si los contactos interesantes, útiles y significativos entre los habitantes de las ciudades se limitaran a las relaciones que se adaptan a la vida privada, entonces la ciudad se convierte en un lugar frustrante. Las calles impersonales hacen anónima a la gente, y esto no es asunto de cualidades estéticas, ni de efecto emocional místico o escala arquitectónica, es asunto de qué clases de empresas tangibles tienen las aceras y, por consiguiente de la manera en que la gente las usa en la vida cotidiana.

En este sentido, la calle representa, en nuestra sociedad a la vida cotidiana. Constituye su esencia casi completa, su digest y esto sigue siendo exterior a las existencias individuales y sociales o quizá precisamente por ser exterior.



No nada más que el lugar de paso de interferencias de circulación y de comunicación.

La calle se repite y cambia como la cotidianidad: se reitera en el cambio incesante de las gentes, los aspectos, los objetos y las horas. La calle ofrece un espectáculo y es sólo espectáculo; el que se afana con prisa para llegar a su trabajo o a una cita, no es éste espectáculo, es un simple extra. En resumen, en la calle, minuciosos instantes de interés, traspasan la indiferencia del espectáculo permanente, en el cual cada individuo deviene espectador.

Y así la calle se convierte por excelencia en el lugar de la colectividad.

#### d) Apropiación del espacio urbano.

La apropiación es la meta, el sentido, la finalidad de la vida social. Sin la apropiación, puede haber crecimiento económico y técnico, pero el desarrollo social, apropiación de la realidad sensible es siempre un hecho social, pero que no se confunde con las formas, las funciones, las estructuras de la sociedad. Es un aspecto de la práctica social (práxis) pero un aspecto secundario y superior que se traduce en el lenguaje por sentidos. Las modalidades de la apropiación, sus relaciones con el conjunto social y los -

grupos sociales que lo constituyen son sumamente dialécticas, es decir, conflictuales, complejas, cambiantes.

Ahora bien, si la distribución del espacio es un acto político, cuales son las consecuencias para los habitantes de la ciudad en su vida cotidiana. ¿Cómo pueden ellos apropiarse de un espacio que no estaba en su creación concreta? Para estudiar los procesos de apropiación de este espacio, debemos insistir sobre las prácticas de percepción, las representaciones, los deseos, los valores la imaginación relativa a este espacio.

Los procesos psicológicos de apropiación no tienen mucho que ver con los procesos socioeconómicos de apropiación. Sin embargo, cuales son esos procesos psicológicos y cuales son los espacios cotidianos en los cuales la apropiación se puede efectuar? Al encontrar los deseos y sus representaciones se presencian el nacimiento de aspiraciones relativas a la modificación de espacio construido en relación con toda una sociedad, más también de una manera específica por cada individuo.

El apropiarse de un espacio construido, consiste ya en poder ajustar el espacio-objeto, el espacio-representado, que da una impresión de familiaridad cognitiva y un poder asociar el deseo de la representación y a la utilización de

objetos, es un espacio que tiene una impresión de familiaridad afectiva.

La apropiación del espacio consiste, pues, "en la posibilidad de disminuir, de poseer, de hacer, de resentir, de admirar, de soñar, de aprender, de crear, según los deseos y proyectos. Ella corresponde a una unión de procesos psicossociológicos que se sitúan en una relación sujeto-objeto (entre el sujeto, individuo o grupo) que se apropia del espacio y de los objetos dispuestos alrededor de ellos en la vida cotidiana".<sup>28</sup> La apropiación asocia las prácticas, -- los procesos cognitivos y los procesos afectivos, ésta, también se ve limitada por los obstáculos y la prisa de posesión física y jurídica y por las condiciones socioeconómicas a las cuales son sometidos los sujetos.

La apropiación del espacio no es un acto individual aislado, como menciona Chombart de Lauwe (1982), ella es social por excelencia, por que los objetos y su disposición en el espacio son portadores de mensajes. La apropiación del espacio es comunicación y está profundamente marcada por las relaciones sociales, la ideologías.

<sup>28</sup> Chombart de Lauwe: 1982

Ahora bien, es necesario distinguir, la apropiación colectiva del espacio desde una pequeña unidad de una misma clase y medio social, de la apropiación privada de una habitación por un individuo o un grupo de personas que vivan en común. En estas medidas estos tipos de apropiación del espacio suelen diferenciarse por el tipo de espacio que se están apropiando, más por la apropiación, que siempre será un acto social. Sin embargo estos tipos de apropiación son interdependientes y pueden ir, según sea el caso, de una compensación a la frustración y a la desapropiación.

Es importante mencionar, que en una sociedad como la nuestra, donde el espacio urbano ha sido absorbido por la propiedad privada, la apropiación del espacio por nosotros, se ve interferida y desdeñada, dejando en los individuos y grupos un sentimiento de vacío respecto a tal o cual espacio. Lo importante para hacer entonces, tener una propiedad sobre el espacio y no una apropiación.

"El hombre se apropia de su esencia universal de forma universal, es decir, como hombre total. Cada una de sus relaciones humanas con el mundo (ver, oír, oler, gustar, amar), en resumen todos los órganos de su individualidad, como los órganos que son inmediatamente comunitarios en su forma, son en su comportamiento objetivo, en su comportamiento hacia el objeto, la apropiación de éste". 29

29 Marx., Karl: Citado por Agnes Heller, Sociología de la Vida Cotidiana. 1970 pág. 53.

Esta cita de Marx, establece que la apropiación del hombre de los objetos, no es otra cosa, más que la apropiación de la realidad humana, sin embargo continúa:

"La propiedad privada nos ha hecho tan estúpidos y unilaterales que un objeto sólo es nuestro cuando lo tenemos, cuando existe para nosotros como capital o cuando es inmediatamente poseído, comido, bebido, vestido y habitado, en resumen utilizado..."

"El lugar de todos los sentidos físicos y espirituales ha aparecido aquí, la simple enajenación de todos estos sentimientos, el sentido del tener. El humano tenía que ser reducido a esta absoluta pobreza para que pudiera alumbrar su riqueza interior." 30

Sin embargo a pesar de todas estas sujeciones sufridas, limitaciones y a pesar de todas las presiones ejercidas, -- por los que poseen el espacio construido, o por aquellos - que tienen el poder de organizarlo, siguiendo sus deseos, - los individuos y los grupos triunfan siempre en una cierta medida y prueban un sentimiento más o menos fuerte de la - apropiación de una porción de espacio donde ellos viven. - Más una nueva dificultad sobreviene cuando la organización del espacio construido se modifica a un ritmo más y más rápido no permitiendo a los individuos depender de puntos de referencia y de su apego psicológico a los objetos.

30 Marx, Karl: Citado por Agnes Heller, Sociología de la vida Cotidiana, 1970 pág. 53.

El hecho de que en X colonia, de la noche a la mañana - introduzcan ejes viales, demuelan edificios o lugares antiguos, cambien de lugar establecimientos o dejen de existir, hagan una nueva estación del metro, esto es, aparecen y desaparecen construcciones, para dar paso y permitir una "mejor" organización del espacio al servicio de la producción y de la reproducción de las fuerzas productivas capitalistas. Esto tiene efectos objetivos y psicológicos en una población que tiene que cambiar todos los días sus esquemas de movilidad o de permanencia, cambiando sus esquemas de apropiación.

"Los hombres de una sociedad no se representan solamente de cierta manera el espacio geográfico y el espacio social. Ellos construyen sus espacios imaginarios que les permite evadir las contradicciones de los otros dos." 31

Así, el espacio construido, es transformado no por responder a necesidades y deseos de apropiación de sus habitantes, es transformado para obtener más provecho en la orientación del consumo y la producción de habitaciones y de -- equipamiento, para favorecer finalmente a los que tienen más dinero.

31 Chambort de Lauve, 1982;

Es un hecho, sin embargo, que los psicólogos sociales, sabemos muy poco sobre los procesos de apropiación del hombre, procesos psicosociales en la vida cotidiana del hombre urbana, es necesario ver como se forman modelos a partir de representaciones, como se organizan los sistemas de representaciones en relación con los sistemas de valores, en fin, - cuales son las formas de apropiación del espacio urbano, -- cuestiones sobre las cuales las investigaciones de psicología social, debieran enfocar más una atención en la medida - en que es un elemento importante dentro de la vida cotidiana del hombre, además indispensable para su configuración - como tal.

#### e) Vida colectiva y cotidianidad.

En palabras de Lefebvre, la vida cotidiana sería la -- apropiación por los seres humanos de la vida general, de su propia vida particular. En la cotidianidad se esbozan las más auténticas creaciones, los estilos y las formas sociales de vida, que enlazan los gestos y palabras corrientes - con la cultura. En ella se opera la renovación incesante - de los hombres, el nacimiento y la formación de los hijos. Un arte, imagen, un mito que no entre en cotidianidad (en - lo vivido) permanecen abstractos o mueren. Esto es la cotidianidad es el diario objetivarse del hombre. Sin embargo,

también existe la miseria de la vida cotidiana, ligada a -- aquellas necesidades fundamentales del hombre como ser vivo. La vida cotidiana es algo: la subsistencia del hombre, materia humana, lo que le permite vivir residuo totalidad a un tiempo, sus deseos, sus capacidades, sus posibilidades, sus relaciones esenciales con los bienes y los otros humanos, - sus ritmos a través de los cuales le es posible pasar de una actividad delimitada a otra totalmente distinta, su tiempo - y su espacio o sus espacios, sus conflictos.

Existe pues, una realidad social, realidad que es com-- partida por todos los que conforman esta sociedad, la cual - construimos todos los días. ¿Como se conforma esta realidad social? A través de la interacción con otros, es como se - reconstruye en la vida cotidiana esta realidad social. En la interacción social cada cual piensa y se comporta en fun- ción de esta realidad social, realidad pública que esta -- abierta para todos y que es la misma para todos. al final de cuentas, la construcción de todos. Sin embargo se presupone la existencia de una realidad privada en un individuo o en un grupo o se exige que se cree una.

Esto nos lleva a concebir que en la vida del hombre, - existen paradójicamente una vida privada y una vida pública que en cierto sentido no pueden percibirse como separadas y



que sin embargo con la llegada del capitalismo, empieza una escisión de la una con respecto a la otra. ¿Que significa esto? significa que en la medida en que el hombre se va -- separando de sus productos y de los productos de los otros, se va arraigando a una realidad privada, que encierra una alienación, en el sentido en que la vida privada es la que prevalece en su cotidianidad, y separa de su cotidianidad la realidad pública.

En el plano empírico, una parte notable de nuestras actividades cotidianas forman parte de la esfera privada y más todavía hoy se puede afirmar que en nuestros días todas las formas de actividad necesarias para la reproducción del hombre moderno pertenecen al ámbito de la vida privada.

Esto se debe en primer lugar, a la escisión que existe hoy, de vida privada-vida pública, fenómeno histórico que se generaliza con la llegada del capitalismo, como ya se citó anteriormente. Sin embargo en comunidades anteriores esta escisión no aparece como tal, ya que en cierta medida la actividad cotidiana no solo pertenecía a la vida privada, sino que al igual formaba parte de la vida pública.

Por lo que a vida pública se refiere, conlleva una significación de una actividad de la comunidad entera no alienada esto es relacionada con los productos del hombre, a -

los cuales Agnes Heller (1970) denomina genéricos, en la medida en que no son solo productos con valor mercantil, productos de consumo, sino actividades que enriquecen la generacidad del hombre.

"El hecho es pues, que la vida privada está en correlación con el concepto de vida pública, mientras que la cotidianidad esta relacionada con lo no cotidiano. La escisión de las dos primeras es por principio un fenómeno de alienación; la vida puramente privada es tan alienada como la vida pública desligada de ella. Por el contrario, la diferenciación entre cotidiano y no cotidiano no constituye en absoluto, un fenómeno de alienación por principio, sino un producto de la específica dialéctica entre reproducción social e individual" 32

Sin embargo no deja de existir cierta afinidad entre estas dos parejas de categorías, ya que el comportamiento genérico (esto es el comportamiento del hombre con una conciencia del nosotros, donde no importa tanto la autorrealización personal, sino la generacidad humana) surge en relación con la integración, con la comunidad, el desligarse de estas formas de actividad implica la restricción o la imposibilidad de que en la vida cotidiana de los hombres surjan actividades significativas para la sociedad.

Sin embargo, pese al aislamiento del hombre moderno, solo a través de la interacción con los otros es como la rea-

---

32 Heller, Agnes: Sociología de la Vida Cotidiana, (1970) p. 101.

lidad privada se transforma en realidad pública y viable - para los demás. Paradojicamente solo cuando esa transformación se hace real aparece la singularidad de una idea, de un estilo, de una creencia, etc.

En este sentido cabría hablar de la vida cotidiana como el nexo que existe entre la personalidad de cada individuo y la sociedad, esto es el nexo entre vida privada-vida pública. Por lo tanto lo importante para cada individuo es - hacer de sus realidades privadas, realidades públicas.

Que significa para la sociedad, la vida pública? Es en la vida pública, donde el hombre puede llevar a cabo actividades significativas para la sociedad. Ya que la construcción social de la realidad, se lleva a cabo colectivamente, así como la apropiación de la misma. El hombre no puede -- existir aislado (aunque de hecho esa sea la tendencia de la sociedad moderna) tiene que estar siempre en constante interacción con los otros afirmando y reafirmando su existencia como ser social que es.

En la medida en que el hombre empieza a separarse de la sociedad (objetiva y psicológicamente) empieza a sumirse en las tinieblas de la alienación, y sus actividades solo van en dirección de una cotidianidad alienada, esto es una cotididanidad donde solo se producen y reproducen las fuerzas --

productivas para la producción de bienes y consumo mercantilistas. Y su vida se transforma en solo un comer-dormir-trabajar, alejados día a día de la generacidad humana.

Por lo tanto, la vida pública, es indispensable para el hombre, en la medida en que es ahí, donde el hombre puede volver a reencontrarse (en la interacción con los otros) y propugnar por una nueva forma de vida, donde saluz toda su actividad y capacidad creadora, y deje de ser un hombre comido por la "pasividad" en que lo tiene este sistema. Solo en la vida pública es factible pensar en una desalienación de la sociedad, ya que la vida privada sume más al individuo en una alienación, quede claro que tampoco es factible pensar en una sociedad sin vida privada. El nacimiento de nuevas ideas, de originalidad, de comportamientos, solo son posibles concebirles, en la medida en que se hagan públicas, de otra forma se ceban en el individuo y desaparecen con él.

Ahora bien, que tiene que ver esto con espacio urbano, o más específicamente, con espacio privado-espacio público?

Si pensamos que esta vida pública tiene que darse en alguna parte (aunque también pueda concebirse en abstracto o simbólicamente) tiene que existir un espacio donde esta vida pública se lleve a cabo, y que otro lugar que aquel donde -

se puede existir colectivamente. Y es aquí donde encontramos una fuerte relación entre vida pública-espacio público. Ya que en este espacio público es donde puede tener cabida las relaciones sociales y las relaciones con los otros, sean simbólicas u objetivas. El carácter fundamental del espacio público, es pues, la reunión de los hombres en un espacio y tiempo, que les permite verse en los otros discernir o ampliar sus pensamientos y sus vivencias en esta sociedad. Pensemos que estos espacios públicos no van a tener otro sentido más que la colectividad. Las calles, las plazas, los lugares de tránsito, los establecimientos, los lugares de espectáculos, los parques, las estaciones, etc. que sería de esos lugares sin la colectividad. Y que sería de la vida social sin estos lugares, en los cuales se da cita, donde se renueva y le da nuevos bríos a la vida misma.

Lugares donde se construyen y reconstruyen las actividades de los hombres, sus ideas, sus deseos, sus proyectos.

Y sin embargo, es importante dejar claro que no es suficiente la existencia de esos espacios públicos, sin la apropiación que de ellos hagan las colectividades. Esta apropiación no va a estar dada solo por la existencia de estos espacios, sino por la construcción psicológica y objetivación de los hombres de este espacio. El hombre tiene que

construir sus espacios y apropiárselos.

Sin embargo en nuestra ciudad, los lugares han sido dictados (aun los lugares públicos) por la lógica del capital y del estado. Y esto en sí mismo es ya un fuerte impedimento para que la colectividad se los pueda apropiar, ya que reconocen en ellos a esta lógica de la propiedad privada. Y entonces una calle (el espacio público por excelencia) es posible ponerle llave, cerrarla, ponerle un vigilante y los hombres respetan esta lógica, pues es la que los guía todos los días, y entonces aparece como algo normal, indiscutible, pues en cierto sentido, no hay una conciencia de la importancia de estos espacios. Por lo tanto el hombre permite que todos los días en la ciudad, aparezcan por una parte y por otra, - estos espacios privados, y no se concibe la importancia de estos en su vida social, (pues es él mismo el constructor de estos espacios) ya que la vida misma, vida social pasa a un - segundo-plano en su vida cotidiana, prevaleciendo la privatización como el eje esencial en su vida.

Todo esto nos lleva indudablemente a pensar en la privatización de la vida colectiva, no sólo a través de las actividades que desarrolla ahora el hombre, sino también a segregación de espacios privados por toda la ciudad, disminuyendo -- el espacio significativo para la colectividad. Y entonces --

la calle por ejemplo se convierte en solo un lugar de tránsito y no en un lugar para estar y mirarse en los otros.

Ahora bien, como descubrir estas aseveraciones en el mundo empírico, en el mundo al cual llama consensual Moscovici (1961) como poder constatar y comprender que a lo que hago referencia esta presente ahora mismo en la sociedad.

Es en este sentido, en que se tratará de exponer en el siguiente capítulo, una experiencia, que hace referencia a estos cuestionamientos. Vivencia que se tuvo en un barrio de la Ciudad de México, donde de alguna manera se ha podido observar la caracterización del espacio urbano y su relación con la vida social en ese lugar.

A partir de estas vivencias y retomando la teorización que acabo de hacer, surgen una serie de interrogantes que tratan de enlazar esta práctica con la teorización del espacio urbano psicosocialmente.

Que pasa en un lugar, donde el sentido común, ha observado que la vida social es el eje principal de ese lugar, en el momento en que a través de prácticas estatales, comienzan a desaparecer espacios apropiados por la colectividad (los patios de las vecindades) y empiezan a surgir nuevas construcciones de espacio urbano con una lógica totalmente

diferente a la de ese lugar: la verticalidad del espacio habitación. Que pasa con la apropiación del espacio urbano, - cuando estas políticas estatales, vienen a conformar otro tipo de construcción del espacio urbano. En que medida siguen siendo significativas las relaciones sociales en ese lugar, o por lo menos se siguen llevando a cabo. Que implicación - tiene esto en el uso del espacio público por la gente que - habita este espacio? Sigue habiendo una propiación colectiva de la calle?

Y en otra instancia, que tan conciente está el habitante de este espacio urbano, de la importancia que tiene el - espacio físico, en su vida privada y pública, o que tan inconsciente se torna la vivencia de este espacio físico, y su apropiación. En últimas instancias que tan relevantes es - para el habitante del espacio urbano la vida social en su - vida objetiva?

Todas estas son una serie de interrogantes a las cuales se tratará de dar respuesta, con la exposición de la "experimentación", que se llevo a cabo en el Barrio de Tepito, y - que más que tornarse como una experimentación acabada, se - presenta como solo un estudio exploratorio, y el cual puede permitir una serie de reconstrucciones.



Y los zaguanes huelen a humedad  
Puertas desvencijadas  
miran al patio en ruinas  
Los muros  
relatan sus historias indescifra-  
bles  
Los peldaños de cantera se yer-  
guen gastados a tal punto que un  
paso más podría ser derrumbe.

Entre la cal bajo el salitre el  
tezontle  
Con ese fuego congelado fue he-  
cha una ciudad que a su modo iner-  
te es también producto de los  
volcanes.

No hay chispas de herradura que  
enciendan las baldosas ya cónca-  
vas

Por dondequiera  
autos, machas de aceite  
En el XVIII fué un palacio esta  
casa.

Hoy aposenta a unas quince fa-  
milias pobres, una tienda de ro-  
pa una imprentita un taller que  
restaura santos

Baja un olor a sopa de pasta  
Las ruinas no son ruinas

El deterioro  
es sólo de la piedra inconsolable  
La gente llega  
vive sufre se muere

Pero otros vienen a ocupar su  
sitio  
y la casa arruinada sigue viviendo.

(José Emilio Pacheco)

#### IV.- INVESTIGACION EMPIRICA.

##### a) Planteamiento del problema.

¿La privatización del espacio urbano en el barrio de Tepito, tiene alguna repercusión psicosociológica, en la vida colectiva del mismo?.

Como se mencionó anteriormente, el espacio urbano, donde se llevó a cabo el presente trabajo empírico, es un lugar que por su trayectoria histórica, se presenta como un espacio social, donde la existencia de un lugar común (el patio de las vecindades), ha permitido que se desarrollen elementos claves para la vinculación de sus habitantes; la colectividad, la solidaridad y la organización, son características que "todo el mundo" atribuye a el barrio de Tepito. Lo anterior nos lleva a cuestionar, si realmente, la construcción de otro tipo de espacio en el barrio (la zona de condominios)\* donde la desaparición del patio es inminente, ha tenido una real repercusión en la vida social del barrio de Tepito.

---

\*La construcción en el barrio de Tepito, de la zona de condominios, correspondió a la implementación del denominado "Plan Tepito", el cual detallaremos más adelante.

b) Ubicación urbana del barrio de Tepito.

"Siempre a la periferia, en la orilla, en la margen, ésta es la situación histórica de Tepito. Ayer al oriente de Tlatelolco, donde el tejido y bordado de indumentaria común y religiosa, junto con la actividad guerrera, se reunía en una sola palabra: comercio; lugar de Pochtecas; elemento dinámico de la sociedad Mexica"<sup>(33)</sup>

Ubicar la historia urbana del barrio de Tepito, es hablar forzosamente, de la historia de la Ciudad de México. La ciudad española que se conforma después de la conquista de México en 1521, se delimitó en un cuadrángulo, se establecieron los barrios de indios: Mayotla, Teopan, Atzacolco, Cuepopan y Tlatelolco. Es en este último barrio de indios, donde se podría ubicar el barrio de Tepito, según datos del padrón de 1882. El barrio de Tepito abarca lo que Caso (1956) señala como el barrio de Mecamalínco y parte de Teocaltitlán, el mismo Caso, lo clasifica de la siguiente manera:

Tepito.

Nombre del barrio, tal como aparece en el padrón de 1882.-

---

(33) Segura Hidalgo, J. prefacio a Tepito Hoy, 1984.

Mecamalínco.

Nombre indígena del barrio (donde tuercen las sogas o cuerdas, traducción del náhuatl).

Localización del barrio, calle y parcialidad en que se encuentran:

"Al sureste y entre las acequias de Santa Ana (calle de Matamoros) y de Tezontlali (calle de Héroes de Granaditas) y confinando con las aguas de la Laguna al este, por la Av. - del Trabajo, el barrio de Mecamalínco; dentro de él, quedó - la actual Plaza de Fray Bartolomé de las Casas, con la antigua iglesita de San Francisco Tepito, que significa, chiquito, pequeño..." (34).

La ciudad del siglo XVIII, desborda el límite de la traza, extendiéndose de Peralvillo a San Antonio Abad, y de San Cosme a San Lázaro. Para el siglo XIX, la expansión no se reduce a un cambio ecológico, demográfico, sino refleja también un cambio social que origina un fenómeno de segregación de la población, en barrios de acuerdo a sus ingresos, asociado más a una estructura de clases sociales. Es así como, en la segunda etapa de crecimiento de la ciudad de México, 1984-1900, empiezan aparecer una serie de colonias; -

---

(34) Caso, Alfonso. Los Barrios antiguos de Tenochtitlán y Tlatelolco, 1956.

la colonia Morelos, la Bolsa, Díaz de León, Maza, Rastro y Valle Gómez, todas de trazo reticular, ninguna cuenta con espacios abiertos y son todos los fraccionamientos que enfrentan mayor problema de servicios y salubridad.

La colonia de la Bolsa, es la que se ubicó en lo que ahora llamamos barrio de Tepito, y que efectivamente tiene un trazo reticular (ver mapa # 1). De esta colonia, según las quejas que llegaban al Ayuntamiento, y que se registran en el Archivo de la Nación "hay muchos terrenos sin bardear, convertidos en basureros y escondrijos de malvados, donde se suscitan riñas, robos y, crímenes. Era famosa en estos años, la colonia de la Bolsa, por el gran contingente de criminalidad que producía. Contando además con sólo 6 policías" (35). Esto nos puede hablar un poco, de donde viene la fama de ser Tepito un barrio de mucho peligro. En estas zonas periféricas de la traza de la Ciudad, comienzan aparecer una serie de construcciones para la habitación, de gran singularidad, y las cuales empezaron a habitarse por la gente de menores recursos; la "vecindad", caracterizada como un espacio construido, donde en medio de 2 hileras de casas, se encuentran enormes patios, la mayo-

---

(35) Morales, Ma. Dolores. "La expansión de la Cd. de México en el siglo XIX, en el caso de fraccionamientos" en Moreno Toscano Alejandra, Ciudad de México: Ensayos de construcción de una historia, 1978.

ría de ellos rectangulares y que le daban una especial singularidad a este tipo de construcciones. Dentro de estos espacios y en su construcción original, se localizaban, los servicios de las habitaciones (como los baños y los lavaderos) que eran utilizados por todos los inquilinos que conformaban la vecindad. Este tipo de construcción es la que caracterizaba a los antiguos barrios de la Ciudad de México, como Peralvillo, la Lagunilla, la Guerrero, y muchos otros que apartir de los 60, con el desarrollo modernizante de la ciudad de México, empiezan a desaparecer.

Es precisamente esta ola modernizante, la que trae a nuestra ciudad, una nueva lógica de construcción del espacio, la verticalidad. Que se observa claramente con la construcción del Multifamiliar Juárez, y la construcción de Tlatelolco, mismos que vienen a definir un nuevo modo de construcción para el hábit en la ciudad. Con esta nueva lógica de construcción, antiguos barrios de la ciudad y su caracterización, quedan atrás, sin tomar en cuenta, que al destruir estos barrios, se estaba debilitando la identidad de sus habitantes, y todo lo que ello implica.

Una de las zonas que había soportado y había quedado al margen de cualquier política de regeneración, es preci-

samente el barrio de Tepito. No es, sino hasta 1973, formando parte de el Plan de Desarrollo Urbano, instaurado por Luis Echeverría (Presidente de México, en ese año), que a través de la Institución Estatal, denominada FIDEURBE, que en su momento se le caracterizó como un "instrumento de cambio social", que se anuncia una serie de cambios a lo que se le denominó el México Viejo (y que comprendía fundamentalmente el Centro de la Ciudad de México y sus alrededores). Dentro de estas políticas, se contempló la regeneración del Barrio de Tepito, a través del llamado "Plan Tepito".

"El Plan Tepito, contempla en un inicio la construcción de 25 supermanzanas con áreas de vivienda (construcción de viviendas en edificios, contra cualquier lógica de habitación del lugar), un Centro de "Convivencia", espacios verdes y otras instalaciones"( 36).

Y, además "la primera etapa de regeneración del Plan-Tepito, comprenderá 4 manzanas, entre las calles de Toltecas, Rivero, Peñón, Constanacia y Av. del Trabajo"( 37).

---

(36) Arreola, G., "Tepito cambiará su fisonomía", El Día, 22 de julio, 1973, p. 11.; lo que está entre paréntesis, es nuestro.

(37) Fabila, Sadot, "El Plan Tepito sigue en el proceso de estira y afloja", Ibidem., 28 de julio de 1974.

Es precisamente esta nueva lógica de construcción del espacio urbano en el barrio, lo que permite cuestionar, en que medida repercute o no en la vida colectiva del barrio. Ya que una nueva construcción del espacio urbano, no solo implica una transformación de modos de apropiación del espacio y un cambio de la utilización del mismo. Además de que es importante la interrogante en la medida en que Tepito se ha caracterizado al menos así lo han retratado, como un espacio donde la organización y solidaridad de sus habitantes es patente, al grado que esto es un elemento que le ha permitido traspasar las fronteras del País. Y mucho de esto se ha atribuido a el tipo de construcción de espacio que ha bitan, "la vecindad".

El estudio de la "vecindad" es importante porque tradicionalmente se le considera como habitación problema, tanto para las autoridades como para los propietarios —carac-terizada por tener una fuerte "organización" y un alto gra-do de "solidaridad" que existe entre sus habitantes—. Condiciones todas que se reflejan cuando las políticas de "re-generación urbana" quieren desalojarlos de sus antiguos lu-gares de residencia.

Ahora bien, si en 1973 es cuando se presenta el ante-



proyecto del Plan Tepito, no es sino hasta 1975, que se inician las primeras maniobras, construyendo una serie de viviendas transitorias a las que se les denomina "Campamentos" y en 1977, se termina la construcción de los primeros edificios que abarcan las manzanas de Toltecas, Constancia, Peñón, Rivero y Av. del Trabajo. Sin embargo esta solo fue la primera parte de la regeneración urbana del barrio y en 1984 - son entregados otro bloque de edificios a afectados, por lo que el Plan Tepito no ha concluido. Todavía a la fecha se observan maniobras de destrucción de vecindades en el barrio ahora en 1985, ya solo se reportan 252 vecindades y es muy probable que en un futuro no muy lejano también desaparezcan, dando paso a la total "reconstrucción" del barrio de Tepito.

Esta atribución de que la vida colectiva ha sido factible gracias a un elemento importante denominado vecindad (espacio físico construido), es lo que nos ha llevado a desarrollar la siguiente investigación empírica.

#### t).- Objetivos Generales.

1.- Conocer que procesos psicosociales determinan la -

vida colectiva a través de la utilización del espacio construido en el barrio de Tepito.

2.- Reconstrucción psicológica del barrio de Tepito a través de memoria colectiva.

d).- Hipótesis.

1.- La utilización y existencia del espacio construido es un factor importante para que se den procesos psicosociales colectivizantes (comunicación) en el barrio de Tepito.

2.- Los espacios privados como los edificios multifamiliares es un factor importante que puede transformar las relaciones sociales colectivizantes en el barrio de Tepito.

3.- Existen diferencias en los dos tipos de espacios construidos para la vivienda (vecindades tradicionales y nuevos conjuntos habitacionales) en cuanto a las relaciones sociales colectivizantes que tiende a la privatización de la vida colectiva en el segundo espacio construido mencionado.

Dado el desarrollo de investigación, durante este proceso, se ha formulado una nueva hipótesis y que se desprende de teorización psicosocial del espacio urbano.

4.- El espacio urbano, se concibe sólo como un elemento físico, por lo tanto, no hay una conciencia sobre su importancia en la formación de relaciones sociales.

e).- Definición de Categorías.

Relaciones Sociales: estas las podemos conceptualizar como la reunión en un espacio y un tiempo de individuos, grupos que se relacionan entre sí, a través de algún tipo de comunicación (no solo aquello que se dice) o por una serie de motivos específicos.

Indicadores:

- Relaciones interpersonales.- Estaría dada por la frecuencia de los contactos entre vecinos.
- Relaciones amistosas que se establecen dentro de la vecindad.
- Relaciones de intercambio ó préstamo de objetos domésticos, comestibles, dinero, etc., entre los vecinos.  
El vecino como fuente de ayuda.
- Apropiación colectiva de espacios físicos dentro de la vecindad: fiestas, juegos, reuniones para solucio-

nar algún problema de la vecindad, plantas, animales, tenderos, etc.

-Organización dentro de la vecindad.- Asociación, cooperativa, o simplemente algún tipo de organización - que se dé para las soluciones de problemas dentro de la vecindad.

-Relación de contactos que se establezcan fuera de la vecindad, pero dentro del barrio.

Construcción de espacio físico para la vivienda.- Esta categoría está conceptualizada como las nuevas maniobras que se hicieron dentro del barrio (aproximadamente, desde 1973), que abarca la construcción de una zona de edificios multifamiliares y una zona de edificios más pequeños, conocidos popularmente los primeros como "La Fortaleza" y los segundos como "Los Palomares". Esto se hizo obediendo a consecuencia del denominado "Plan Tepito". Las vecindades tradicionales, son un conjunto de viviendas construidas por individuos particulares que datan del siglo XIX y otras de comienzos del siglo XX, con características que ya mencioné anteriormente.

Las categorías que se mencionan en seguida, fueron ca-

tegorias que ayudaron a tener una visión más amplia de la contextualización de la vida colectiva en el barrio.

Uso de espacio público.- Apropiación colectiva que se hace del espacio urbano dentro del barrio.

Indicadores:

- Fiestas dentro del barrio.- En la calle, en la explanada de la iglesia, etc.
- Juegos.- Equipos de futbol dentro del barrio, frontón, box, billar, basquetball, etc.
- Reuniones en la calle de sus habitantes.- Conversar, bailar, tomar, etc.
- Pinta de paredes.- consignas, pintuas (Arte Aca), etc.
- Utilización colectiva del espacio como fuente de trabajo.- Hojalateros, vendedores ambulantes, usado, etc.
- Extensión de actividades que se dan en la vivienda.- comer, trabajar, etc.

Espacios construidos dentro del barrio, que otorgan bienes y servicios de sus habitantes.

-Quiénes los utilizan

-Por qué no se utilizan

Reconstrucción del barrio a través de memoria urbana.

Los hechos, transformaciones, que recuerde su gente, sobre el barrio.

Indicadores:

-Cómo era Tepito.

-Cómo ha cambiado físicamente.

-Cómo se percibe ahora a su gente.

-Cómo le gustaría que fuera su barrio.

-Le gusta como esta ahora.

f).- Desarrollo Metodológico.

El estudio de este conjunto de procesos, fué tratado por las técnicas que se mencionan en seguida:

a) Observación Participante.- En esta investigación la observación, se remitió al hecho de que el investigador se introdujo en la comunidad como un elemento más de esta, con el objeto de participar de la vida cotidiana de la comu-

nidad. Solo de esta manera fué posible establecer una comparación visual de las formas de apropiación del espacio por parte de los habitantes de las vecindades tradicionales y de los habitantes de los condominios. También a través de esta observación se pudo contemplar la utilización y apropiación del espacio público, por parte de los habitantes del barrio.

b) Recolección de Testimonios.- Esta recolección de testimonios se hizo en dos momentos.

El primero se hizo a través de una guía de entrevista elaborada de antemano, con indicadores, para las categorías: relaciones sociales y utilización del espacio construido. Esta guía de entrevista, fué la misma para la muestra de las vecindades tradicionales y los conjuntos habitacionales (Se anexa la guía de entrevista).

El segundo se refiere a diálogos, conversaciones informales, guiadas sólo a través de los indicadores de la categoría de memoria urbana.

c) Revisión Hemerográfica.- Consistió en la recopilación de información a través de periódicos. Para el presente trabajo se eligió trabajar con el periódico "EL DIA", por ser un periódico que en cuestiones de urbanismo o de información sobre las colonias de la Ciudad, el que más publica so-

bre este rubro. De hecho este periódico, tiene un suplemento que sale los domingos denominado "Metrópoli". Los años que se revisaron fueron 1973, 1974 y 1975, por ser los años claves, en que se anuncian y dan comienzo las transformaciones del espacio urbano en el barrio de Tepito. También se revisaron algunos artículos de periódicos ciudadanos y que el criterio de elección, fue sólo el hecho de que publicaran sobre el barrio de Tepito, en una secuencia de artículos (5 o más) como fue el caso del periódico UNIVERSAL (1983) y LA JORNADA en 1985.

#### **Población y Muestra.**

La zona del barrio de Tepito comprende fundamentalmente un espacio construido para la vivienda en edificios multifamiliares siendo un total de 641 departamentos en aproximadamente 67 edificios. Así como un total de 280 vecindades con aproximadamente 20 viviendas por unidad. Sin contar por supuesto con otro tipo de construcciones como casas particulares y las viviendas transitorias.

#### **Muestra:**

Para la toma de la muestra, se ha considerado una parte del barrio que abarca aproximadamente seis manzanas. En



este espacio se encuentran distribuidos tanto edificios de los nuevos conjuntos habitacionales como vecindades tradicionales. La selección de esta zona se hizo, por ser una zona relativamente homogénea en cuanto a la distribución de espacios y distancia de la zona comercial a lo que podríamos considerar del centro del barrio. En este sentido el factor distancia de las vecindades tradicionales y de los conjuntos habitacionales es prácticamente el mismo. Esta zona comprende las calles de: Matamoros, Tenochtitlán, Toltecas, Rivero, Peñón y Constanca (Ver Mapa # 2).

De dichas calles se seleccionó al azar tres vecindades y tres edificios de departamentos, quedando la muestra como sigue:

Vecindades:	Conjunto Habitacional
Peñón 46	Edificio B
Jesús Carranza 75	Edificio C
Rivero 57	Edificio E

Asimismo, de cada vecindad y de cada edificio se tomaron 5 viviendas y 5 departamentos de cada edificio, para la recolección de testimonios y las observaciones respectivas, por lo tanto se obtuvo un total de 15 testimonios por vecindad y 15 testimonios por edificios.

Instrumento de Observación y Recolección de Testimonios. Descripción de su uso.

Para la observación de las vecindades y de los edificios se elaboró una "guía de observación" con los indicadores mencionados con anterioridad. Esta se implementó en cada espacio construido, antes de iniciarse el diálogo con los habitantes de la vivienda.

También se elaboró una "guía de observación" para la categoría de uso del espacio público, esta se utilizó principalmente para las calles que abarcan la zona de nuestra muestra y algunas calles más de la zona del barrio de Tepito. Estas observaciones se hicieron muy a grosso modo un día a la semana, por la mañana y por la tarde, durante un mes. Ya que dada la afluencia de gente, los fines de semana por comercio, hay un cambio de actividades, gente, etc., que entre semana, y mismo que hace más problemática la observación.

La "guía de entrevista" se elaboró también retomando las categorías e indicadores mencionado con anterioridad. Esta se utilizó para cada entrevista, sin un tiempo específico de "aplicación". La entrevista tuvo la flexibilidad de recabar la información, sin ningún orden establecido, que

pudiera alterar el diálogo. Pero se trató en todos los casos de que se cubrieran todos los indicadores. De cada entrevista se elaboró un reporte, cubriendo todos los indicadores para su procesamiento de análisis. Al final de la entrevista se preguntaron, datos personales, como edad, antigüedad en el barrio, ocupación, ingreso aproximado, etc.

g).- Análisis de Resultados.

a) De los Testimonios.- Para el análisis de la entrevistas se procedió a llevar a cabo un análisis de contenido de lo que la gente plantea acerca de las relaciones interpersonales con la finalidad de contestar que comparar y ubicar esto con las categorías que ya se tenían elaboradas (Anexo 2). De estas entrevistas no se hizo un análisis estadístico pues se parte de que no es una muestra representativa para ello, por lo tanto el análisis será un análisis de profundidad de lo que implica el que se presenten o no cada una de las categorías en los dos tipos de espacio construido que se trataron; vecindades tradicionales y edificios de departamentos:

### Entrevistas Vecindades.

De estas entrevistas, once fueron mujeres en un rango de edad entre los 19 y 70 años, 4 hombres en un rango de edad de 27 a los 70 años. Y todos con una antigüedad entre 1 a 40 años viviendo en el barrio.

Análisis para la categoría: relaciones sociales, por indicador:

Relaciones interpersonales.- En esta categoría 13 personas contestaron que solo saludaban a sus vecinos y 2 personas dijeron no hablarle a nadie.

Relaciones de amistad.- En esta categoría 14 personas contestaron que no tenían amigos en la vecindad y 1 persona que sí.

Relaciones de parentesco.- En esta categoría 11 personas dijeron tener parientes en las vecindades y 4 no tener ningún pariente.

Relaciones de intercambio de objetos domésticos, comida, etc. En esta categoría 7 personas contestaron no pedir nada al vecino y 8 personas que algunos.

Apropiación Colectiva.- En esta categoría 9 personas

contestaron que ya no hay ningún motivo de reuniones en el patio y 6 personas nombraron la fiesta de fin de año.

**Organización en la vecindad.**- Dentro de esta categoría todas las personas contestaron que no existe ninguna organización, y cuando se llega a dar, es por algún problema específico de la vecindad, aunque no todos cooperan.

**Contactos fuera de la vecindad.**- En esta categoría - 11 personas dijeron no tener ningún contacto fuera de la vecindad y 4 personas que conocían a algunas personas.

**Análisis para la categoría: utilización de espacios -** construidos que otorgan bienes y servicios dentro del barrio.

**Con un solo indicador.**- Todas las personas contestaron utilizar los espacios construidos que se encuentran dentro - del barrio.

Haciendo un análisis de cúmulos, la anterior información la podríamos resumir en el siguiente cuadro:

ENTREVISTAS VECINDADES

CATEGORIAS	SE PRESENTAN	NO SE PRESENTAN
Relaciones Interpersonales	X	
Relaciones amistosas		X
Relaciones de parentesco	X	
Relaciones de Intercambio		
Apropiación Colectiva		X
Organización Vecindad		X
Contactos en el Barrio		X
Utilización espacio construido junto del Barrio	X	

El cuadro anterior nos muestra que las repuestas a los indicadores para las categorías de relaciones sociales, dan tan que la vida colectiva de la que se habla en las vecindades del barrio de Tepito, solo vienen a reducirse a saludos entre los vecinos y algunas relaciones de parentesco, pero los demás indicadores que nos podrían hablar de relaciones sociales, no estan presentes en la mayoría de las entrevistas. Esto nos puede indicar que en cierto sentido la vida

colectiva de la vecindad tiende hacia una privatización, esto es que cada vecino vive su vida sin relacionarse mucho con el vecino. Aún a pesar de que existe un espacio que puede ser utilizado por ellos para relacionarse (el patio), éste se convierte solo en un lugar de tránsito.

#### Entrevistas Condominios.

De estas entrevistas, 12 fueron mujeres en un rango de edad de 21 a 50 años y 3 hombres de 25 a 30 años. Y todos con una antigüedad en el barrio de 8 a 47 años viviendo en el barrio.

Análisis para la categoría: relaciones sociales, por indicador:

Relaciones interpersonales.- 12 personas contestaron que solo saludaban a sus vecinos y 3 que no conocían a nadie.

Relaciones de amistad.- 14 personas contestaron no tener ningún amigo en el condominio y 1 persona que tenía 1 amigo.

Relaciones de parentesco.- 13 personas contestaron no tener ningún pariente en el condominio y 2 personas que sí.

Apropiación colectiva.- Todas la personas contestaron

que no hay ningún tipo de reunión, y que no se permiten las fiestas solo en una ocasión el día del niño se hizo un convivio, pero fué organizado por la mesa directiva de los condominios, en esta medida no se puede hablar de que fué idea da por los vecinos.

Relaciones de intercambio de comestibles, dinero, etc. Las 15 personas entrevistadas contestaron no pedirle nada a nadie, pues no hay ninguna confianza.

Organización de el Condominio.- En esta categoría, - se denota que existe una organización, pero es una organización dictada en un inicio por los contratistas, existe un - representante por edificio, en dicha organización no participan todos, y se le ha delegado toda la responsabilidad al representante.

Contactos fuera de la vecindad en el barrio.

En esta categoría 7 personas contestaron no conocer a nadie y 8 de que conocían alguna gente.

Análisis para la categoría: utilización de espacios - construidos que otorgan bienes y servicios dentro del barrio.

Con un solo indicador.- Todas las personas contestaron



utilizar los espacios construidos que se encuentran dentro del barrio.

Haciendo un análisis de cúmulos, la anterior información la podríamos resumir en el siguiente cuadro:

### ENTREVISTAS CONDOMINIOS

CATEGORIAS	SE PRESENTAN	NO SE PRESENTAN
Relaciones interpersonales	X	
Relaciones amistosas		X
Relaciones de parentesco		X
Relaciones de intercambio		X
Apropiación colectiva		X
Organización Condominio		X
Contactos en el barrio		X
Utilización espacio construido.	X	

El cuadro anterior nos muestra que las relaciones sociales dentro de los edificios de condominios solo se reducen a saludos sin presentarse otro tipo de relación entre

veciños. Esto viene a confirmar que dentro de estos edificios la comunicación entre sus habitantes es casi nula. Dentro de este espacio hasta los contactos visuales que antes se tenían en la vecindad se van perdiendo, ya que los departamentos siempre permanecen cerrados y es difícil que haya un encuentro casual entre vecinos dadas las composiciones de los mismos. Además de todo existe un reglamento interno del condominio, el cual rige a sus habitantes que les prohíbe cualquier apropiación del espacio fuera de sus límites señalados por sus paredes y aún dentro de sus espacios tienen delimitada una hora por si quieren hacer una reunión. Los habitantes de los condominios dicen no meterse con nadie y por lo mismo "no tienen problemas con las vecinas como sucedía cuando estaban en las vecindades, que muy seguido había pleitos por que había mucha gente chismosa."

Si elaboramos un cuadro comparativo del análisis de categorías, de las entrevistas de vecindades y de condominios, indicando si presentan o no en cada uno de ellos, tendríamos lo siguiente:

CUADRO COMPARATIVO

CATEGORIAS	VECINDADES	CONDOMINIOS
Relaciones Interpersonales	Solo saludos	Solo saludos
Relaciones de parentesco		X
Relaciones de amistad	X	X
Relaciones de intercambio	X	X
Apropiación colectiva	X	X
Organización dentro del espacio construido.	X	X
Contactos con el barrio	X	X
Utilización espacio construido que otorga bienes y servicios.	Y	Y

X Indica que no se representan, —indica que no hay criterio común—.

Y Indica que si se presenta la categoría.

Si observamos el cuadro, tenemos que es posible establecer que las relaciones sociales que se dan dentro de las vecindades y de los condominios es muy parecida, ya que en los dos espacios no se presentan categorías que se habían establecido como indicadores de relaciones sociales. Lo cual nos lleva a argumentar que no es suficiente que exista

un espacio común, el cual puede ser apropiado por los habitantes de las vecindades, para que se den las relaciones sociales. Reconociendo por lo tanto que la primera hipótesis de la investigación, no se cumple. Ya que el hecho de que exista un espacio común donde se puedan reunir los habitantes del espacio construido, no es razón suficiente para hablar de que en ese espacio existan relaciones sociales.

Al no ser esto una razón suficiente, según el análisis de las entrevistas, (o sea el mundo empírico) no podemos hablar de que la instauración de edificios multifamiliares hayan venido a transformar las relaciones sociales en el barrio de Tepito. Aunque de hecho sabemos que siempre que se transforme la construcción de espacio, traerá una serie de transformaciones en la vida social de una población, transformando también las formas de apropiación del espacio construido. Sin embargo, las entrevistas no denotan ninguna transformación, por lo tanto cabría pensar que las relaciones sociales en el barrio de Tepito ya se habían transformado desde antes que se iniciaran estas maniobras.

Dado que no existe mucha diferencia entre el tipo de relaciones sociales que se establecen dentro de las vecindades y de los condominios, la tercer hipótesis planteada tan-

poco se cumple, ya que no solo en los condominios la vida social tiende hacia su privatización, también encontramos elementos que nos pueden hablar de una tendencia hacia la privatización de la vida social en las vecindades. Ya que no podemos hablar de que existe vida colectiva en un espacio donde los contactos que se dan entre vecinos solo vienen a resumirse en saludos que no nos indican que realmente exista una comunicación.

b) De la revisión hemerográfica.

Esta revisión hemerográfica, se hizo para observar cuál es la posición de la "Prensa" con respecto al barrio de Tepito, un poco para tratar de contraponer la realidad social del barrio, con lo que de él, se publica. El periódico que se revisó fué "El Día", años 1973, 74 y 75. Además de dos periódicos más; "El Universal" que publicó una serie de artículos secuenciales, del 4 al 8 de abril de 1983, y la "Jornada", - que también publicó una serie de artículos secuenciales, sobre el barrio de Tepito, en octubre de 1984.

El análisis, también fué a través de análisis de contenido de los artículos publicados, utilizando las mismas categorías que se tomaron, para el análisis de las entrevistas.

Análisis de contenido por categoría.

Relaciones interpersonales.-

"Dejar a un lado el tradicional individualismo y trabajar en conjunto, eso es lo que hacemos los del barrio de Tepito" (El Día, 1974).

"Espíritu de solidaridad, que caracteriza al tepiteño, busca ahora más que nunca unirse" (El Día, 1974).

"La comunicación, es un fenómeno amplio y se da en todas las direcciones", refiriéndose al barrio de Tepito. (El Universal, 1983).

"No pocas actitudes de convivencia deberían ser obligada acción ciudadana, en donde cada quien contribuya total o parcialmente a los problemas que le afectan como individuo o como grupo" (El Universal, 1983).

"...bases sociales de adaptabilidad, arraigo, cultura, y sentido de solidaridad" (El Universal, 1983).

"La unión es un factor predominante en Tepito" (La Jornada, 1984).

Analizando la información de esta categoría, nos damos cuenta de la imagen que proyecta la prensa, del barrio de Tepito; como el espacio donde la solidaridad, la convivencia y la comunicación, es su base principal de vida. En esta categoría, los tres periódicos presentan a Tepito, como un lugar donde prevalecen las relaciones sociales. En este sentido, no se observa ningún cambio cualitativo, de lo que se publica del barrio, en 1974, a lo que se publica de él, en 1984.

#### Relaciones de Parentesco.-

"El patio-taller, como el compadrazgo, de familia amplia, son instituciones muy tepiteñas"(El Universal, 1983).

Para esta categoría, sólo en éste periódico, aparece algo relacionado con las relaciones de parentesco. Y se sigue presentando a Tepito como el lugar por excelencia donde se da el compadrazgo. Sin embargo, el compadrazgo como tal, es un elemento no sólo de Tepito, sino de toda la cultura mexicana, tan lo es, que el mercado capitalista, ha creado el día del compadre.

Relaciones de Intercambio.- Para esta categoría, en ningún periódico, se hace alguna referencia.

Apropiación colectiva del espacio construido.-

"Tepito sigue siendo un hormiguero en sus calles. En el barrio se trabaja tanto, en los interiores de la vecindad como en las calles" (El Día, 1974).

"Las casas talleres donde viven y trabajan los tepiteños" (El Universal, 1983).

"Los patios-talleres de tepito, son verdaderas células base de toda su comunidad" (El Universal, 1983).

"Los lavaderos, son verdaderos vínculos de comunicación entre las mujeres" (El Universal, 1983).

"Los patios son verdaderos centros de comunicación, - donde campea el respeto mutuo de sus habitantes" (El Universal, 1983).



"El Plan Tepito, falló por no haber respetado una área común, como lo es el patio central, en las vecindades y por olvidar que la economía de muchas familias de Tepito se basa en los talleres, que tienen dentro de sus casas" (La Jornada, 1984).

Algo, que se observa aquí, y que parece relevante, es la atribución que se le da al espacio construido, como un elemento esencial, en las relaciones sociales que se dan en el barrio. Se distingue, por lo tanto, que el patio de las vecindades, sigue siendo un objeto de halago, para aquellos que hablan sobre el barrio de Tepito. Sobre todo se habla del patio como el lugar común de trabajo del tepiteño, y como el espacio donde la gente puede interactuar. Pero, lo cierto, es que los talleres en el barrio de Tepito, son cada vez más escasos. Y esto se observa claramente, ya que dentro de las vecindades, es más frecuente encontrar bodegas para guardar la mercancía, que es objeto de mercadería; que talleres, los cuales deben en mucho su desaparición, a la producción de artículos en serie. Por otra parte, los servicios colectivos, a los que se hace referencia, también, escasamente se conservan en algunas vecindades; la mayoría de las vecindades ha privatizado sus servicios, y cada vivienda cuenta con su baño y lavadero. Otro elemento, que es importante, y que es patente ahora en el ba-

rrio, es que, en muchas vecindades (Y esto se puede comprobar, por ejemplo, en Toltecas, 10, 12 y 14), los habitantes de las vecindades, han ampliado sus viviendas, retomando una parte del patio, reduciendo notablemente, el espacio designado en un origen para el patio; convirtiéndolo sólo en un pasillo, en un espacio de tránsito. Aquí la necesidad de ampliar el espacio para la vivienda, para la vida privada (y lo cual, además, no puede ser muy cuestionable) da lugar a una disminución de espacio para la vida pública (la interacción con los vecinos). Esta es, una disposición por los mismos habitantes de la vecindad, que nada tiene que ver con algo dictado por las autoridades.

#### Organización Vecindad.-

"El Consejo Representativo de la Comunidad, del barrio de Tepito"(El Día, 1974).

"..producir, reparar, comercializar, ésto es, ser hábiles, con una estructura moderna y funcional, organizada en cooperativas de producción y servicios"(El Universal, 1983).

"Consejo Representativo del barrio, surgió cuando se inició Plan Tepito"(La Jornada, 1984).

La organización, es otro de los elementos, que sigue representado al barrio de Tepito, en la prensa, organización -

que, a la fecha, se da fundamentalmente ante el trabajo, a través de toda una serie de Asociaciones, afiliadas, a la mayoría de ellas a la CNOP. La organización para la vivienda, se da con más relevancia, cuando da inicio el Plan Tepito, el objetivo principal, era que éste se cumpliera tal y como se había planteado.

Contactos que se establecen fuera de la vecindad pero dentro del barrio. No aparece información, para esta categoría.

Utilización del espacio construido.- Tampoco se observa, información para esta categoría.

Después de revisar cada categoría, lo que se tendría que concluir, según la información proporcionada por la prensa, es que el barrio de Tepito, sigue siendo por excelencia un espacio de comunicación, solidaridad, y donde la existencia de un espacio común (el patio), sigue siendo, un vínculo importante entre vecinos. Sin embargo, lo que la prensa nos muestra, no es más, que seguir sosteniendo la imagen de un Tepito, que ya no existe. Donde, como lo observamos en las entrevistas, las relaciones sociales entre vecinos, se han venido a reducir, en saludos entre vecinos por compromiso.

Y donde el patio, que anteriormente, sí era un espacio apropiado por los vecinos, ya fuera para trabajar, hacer fiestas o reuniones; se convierte en un lugar de disputas, por tratar de tener un poco más de espacio, para solventar las necesidades urbanas, que agobian al habitante del barrio de tepito.

Seguir hablando del barrio de Tepito, como si se tratara, del Tepito de hace más de 20 años, es impedir reconocer que el barrio ha entrado al mismo proceso que todos los barrios de la Ciudad, y de la ciudad misma; hecho que se tiene que afrontar, con un análisis crítico de nuestra realidad urbana, que podrían dar la pauta para una organización popular real, que enfrentara los problemas más graves que afectan nuestra Ciudad. Para ello es saludable, terminar con los mitos.

En lo que se refiere a la categoría memoria urbana del barrio de Tepito, dado que no hubo una estricta norma para la recolección de las entrevistas, no se logró conformar un criterio común, para hablar de la memoria urbana de Tepito. Ya que dentro de las entrevistas, se encuentran a gente que sólo tienen 1 año o poco más viviendo en el barrio, las cuales no

podieron, por ésta razón, hacer una reconstrucción psicológica del barrio. Por lo tanto, debería haber sido necesario recurrir, a una muestra , que pudiera dar cuenta de los cambios y transformaciones físicas y anímicas que ha tenido la comunidad, lo cual no se hizo, y podría ser un cuestionamiento al método utilizado para esta investigación. Sin embargo, es importante mencionar, que esta empresa, ya fué lograda, por la Investigación llevada a cabo por los compañeros del área de Psicología Social, durante la práctica del segundo semestre de 84-85, en la cual se puede encontrar una recuperación de la memoria urbana del barrio, en ésta investigación, uno de los criterios para la selección de la muestra, fué la edad, de los entrevistados y el tiempo de habitar en el barrio. (dicha investigación está en vías de publicarse).

## V.- CONCLUSIONES.

Tratando de contraponer, los resultados que se obtuvieron en la investigación empírica, con la teorización que se hizo sobre el espacio urbano, se pueden delimitar varios puntos.

La insatisfacción colectiva o individual, que se suscita por la falta de apropiación de un espacio, que se torna indispensable para subsanar las necesidades básicas de los individuos, siempre irá acompañada de conflictos en las relaciones sociales. Esto es un hecho que se observa dentro del barrio de Tepito; aunque todavía existen dentro del barrio, vecindades con un espacio común, el patio, (a lo que se le atribuye gran importancia para la vida colectiva), ya no es razón suficiente para que se dé una vida social significativa, y de la que tanto se habla en el barrio. Y es que este espacio, ha venido perdiendo el significado común que tenía para sus habitantes. Es claro que en un tiempo, el patio, fué un verdadero espacio de vinculación y convivencia? Sin embargo, en la medida en que va desarrollándose la ciudad, Tepito

---

\*En la monografía titulada "Tepito Hoy", se encuentran datos importantes, testimonios de la gente del barrio, que dan cuenta de este hecho, que se conserva en la memoria urbana del barrio.

entra a un proceso de urbanización, que es el mismo para todos los espacios de la ciudad, y el tener que enfrentarse a estos problemas de necesidades básicas, como son los servicios, o la necesidad de ampliar un poco de espacio para la vivienda. El usuario tiene que buscar cómo resolver estas necesidades, que empiezan con la privatización de los servicios (como son los baños y lavaderos), que en la medida que avanza la urbanización y el crecimiento de la población, se van tornando en verdaderos problemas para el habitante de la vecindad. Es cierto que existen vecindades, dónde 20 familias tienen que compartir el uso de 3 baños, o lavaderos, para todos, esto ha traído como consecuencia, un agravamiento en las relaciones sociales. Por lo tanto, estos vestigios espaciales que se podían considerar colectivos y propiciadores de vida social, lejos de representar una posibilidad real de unión, son en los últimos tiempos un motivo de conflicto vecinal. Ya que el apropiarse de estos servicios se ha convertido en una necesidad, en la que cada individuo, ve en la "propiedad PRIVADA" una liberación de los problemas con los demás.

Y es que el tepiteño, ha desarrollado completamente una mentalidad urbana (no es cierto que permanezca con una mentalidad entre lo urbano y lo rural; porque de serlo, la mayoría

de los habitantes de la ciudad, cabrían bajo este rubro), que no lo salva de llevar consigo lo que ésta implica; propiedad privada, individualización de los problemas, interés propio, superación personal, que no pueden ser cuestionables, desde el ángulo de lo que se vive cotidianamente en nuestra sociedad. Si bien es cierto, que son problemas que se tienen que atacar, se tiene que hacer desde la toma de una Identidad Urbana de la sociedad, como una totalidad en contradicción con sus propias formas de vida que genera.

Decir que el barrio de Tepito, psicológicamente ya no existe, es bastante arriesgado, sin embargo la realidad nos muestra una cierta decadencia en los valores como la solidaridad, la convivencia, las relaciones interpersonales, la organización, que a la fecha es más difícil encontrar en el barrio. Y que eran los elementos básicos que le daban una identidad al barrio, al tepiteño (principalmente los tepiteños de edad avanzada, quienes reivindican su barrio, reconociendo muchos de ellos, que Tepito ha perdido muchos valores)? La organización, por ejemplo, que es otro elemento que caracteriza al barrio, ahora se presenta solamente ante problemas inmediatos, en un tiempo limitado, como es el caso del surgimiento de coo

---

\*Ver monografía "Tepito Hoy", 1984.



peraciones que aparecen en forma contingente ante un problema de drenaje o algo parecido. Los fines de estas acciones son netamente de tipo individual, y buscan solo el beneficio personal (esto es, ya reconocido, de alguna manera, en un artículo publicado en un periódico del barrio).<sup>(38)</sup> Sin embargo, lo que sí no se puede negar, y es algo que debe rescatarse, en la medida que es importante para toda nuestra sociedad, es la organización y creatividad, del tepiteño para el trabajo, que es algo que lo seguirá caracterizando.

La discontinuidad, pues, en las relaciones entre vecinos, especialmente aquí, donde éstas relaciones, constituyen una parte esencial de la vida social, tienen un impacto directo en la colectividad.

Ahora bien, un elemento que ha ayudado, a esta destrucción del barrio de Tepito, paradójicamente, ha sido el comercio. Con el comercio se trajo al barrio, progreso económico, de muchos de sus habitantes, pero también privatización del espacio. Las calles del barrio ya no pueden ser apropiadas -

---

(38) "Mariscal vs. Pasa Tepito" en El Barro, no. 103, abril 1977.

por sus habitantes, pues pertenecen al comercio. Y las disputas por un cuadrado de 2 x 2 o de menos, no se dejan esperar, porque además el espacio, en el barrio de Tepito, cuesta muy caro (un lugar para comercializar, se puede conseguir desde - \$750,000.00). Aquéllos que lo poseen y lo explotan para seguirlo vendiendo y desmigajarlo (sobre todo los "líderes" de la infinidad de organizaciones que existen en el barrio, afiliadas, la mayoría de ellas a la CNOP), muchos de ellos, tienen propiedades en otros lados, siguen en Tepito, por comodidad y beneficio personal, más no por arraigo. Por lo tanto en lugar del barrio de Tepito, ha quedado el Tepito Company - el tepito comercial, que no desaparecerá, aunque el espacio urbano esté repleto de condominios y palomares, y haya desaparecido la última vecindad del barrio. Y sobre todo persistirá el comercio de nuevo y de fayuca, ya que el comercio típico del barrio "lo usado", es relagado día a día a las orillas. Se podría pensar en un momento, que es probable que - dado el crecimiento de mercancía nueva en Tepito, pudiera desaparecer el comercio de segunda mano, sin embargo, dado el curso que ha seguido la crisis, en nuestro país, el número de puestos para vender, en el barrio de Tepito ha crecido inexorablemente en los últimos años,<sup>(39)</sup> no sólo dentro del barrio, la ciudad entera ha sido poblada por vendedores ambulantes

(39) "Aspectos del comercio" en Tepito Hoy, 1984

tes, que dada la magnitud de la crisis, es más que comprensible.

Ahora, por lo que respecta al espacio urbano y sus transformaciones, es claro, que inevitablemente, los condominios en una ciudad como la nuestra o en cualquier otra, con su lógica de verticalidad, traen aún más privatización e individualización de las relaciones sociales. Estos conjuntos urbanos - que se observan en la Ciudad, son la segregación llevada hasta sus últimas consecuencias.

El habitar es un hecho antropológico; la habitación, la mansión, el hecho de fijarse al suelo (ó desprenderse de él), el arraigarse o desarraigarse, ir de aquí a allá, son un conjunto de hechos que son inherentes al ser humano. Pero evidentemente las modalidades han cambiado, por lo tanto tendríamos una historia del habitat y una historia del habitar. Es un hecho que la habitación ha cambiado con la sociedad, con el modo de producción, por lo tanto, el habitar (lo humano) ha cambiado en función de estas totalidades que constituyen la cultura, - la "civilización", la sociedad: las relaciones y modo de producción, las estructuras y las ideologías. Con estos cambios se transforman relaciones, como la proximidad y la distancia, relaciones que entran en la práctica social, es decir en el -

habitar.

Las antiguas relaciones que se establecían como bases de la sociabilidad humana, relaciones de consanguineidad, contigüidad y vecindad, que durante tantos siglos fueron sostén y encanto de nuestra sociedad, todas estas relaciones se vienen abajo. Es estos nuevos conjuntos urbanos, la ausencia de una vida social espontánea y orgánica, presiona a una privatización absoluta de la existencia. La gente, cada día, se repliega a la vida "privada", observándose esta tendencia, en los últimos años, en los países industrializados, como el nuestro, donde esto se plantea como un problema político. Ya que esta nueva tendencia de construir condominios verticales se hacen desde la óptica de los mercaderes del espacio, donde el menor capital, esfuerzo y hasta pensamiento, se hacen evidentes; dejando de lado, las necesidades esenciales del ser humano; como puede ser la necesidad de afectividad, o de relacionarse con los otros.

Es por lo anterior, que la calle, se nos presenta a los habitantes de esta ciudad, aunque ya no represente lo que fue en las antiguas sociedades, como un fundamento de sociabilidad no por ello ha devenido en un simple lugar de tránsito (siendo lo más optimista que se desea), simple conexión entre el lugar

de trabajo y la casa. Debe conservar la calle, una realidad propia, una vida específica y original. Ya que este espacio público arranca a la gente del aislamiento, aunque sea por unos momentos, y de la insociabilidad, teatro de juego sin reglas precisas, la calle resulta indispensable a los habitantes de la ciudad.

Y sin embargo, porque el habitante del barrio de Tepito no defendió su espacio común (el patio), porque no se le atribuyó a este espacio la importancia que puede tener en la formación de relaciones sociales. Y es que probablemente, el espacio urbano, se concibe tan solo como un elemento físico, y no como un elemento que tenga una significancia para cada habitante, al menos conscientemente. Este elemento es claro, -- cuando en los artículos de prensa, de 1973 a 1975, no existe ninguna información, donde se cuestione la implementación del Plan Tepito en el barrio, por el contrario, la unión de vecinos que se conformaron por este suceso, fué estrictamente para vigilar que dicho plan, se llevara a cabo, tal y como fué concebido en un inicio.

Es pues, importante, que existan estos espacios comunes a la colectividad, pero en la medida en que el usuario tome conciencia de su importancia. Pero, no sólo la existencia de

éstos espacios es importante, como lo observamos en el barrio de Tepito. Además de que deben existir estos espacios, la gente, debe apropiarse de ellos (y esta apropiación comienza con la autogestión sobre el uso o desuso del espacio, a partir de las necesidades reales de sus habitantes) hacerlo nuestro y darle una simbología y un significado, mismo que está relacionado con nuestra praxis cotidiana; de lo contrario los espacios pueden existir, pero tornarse como espacios muertos, sin ningún sentido e inapropiables, pues no corresponden a las necesidades de los usuarios, o ni siquiera las contemplan.

El presente trabajo, no pretende dejar concluido, que las relaciones sociales en el barrio (llamese solidaridad, organización, relaciones interpersonales, etc.) han devenido en simples relaciones superfluas entre sus habitantes, ya que esto debe contraponerse o retomar otras dimensiones de análisis, y no meramente a la configuración del espacio (el trabajo, la organización política, el comercio mismo, la vida cotidiana, etc.); más si se cuestiona que tan relevantes sigue siendo esta vida colectiva en el barrio, ante una problemática real de la comunidad y de la ciudad misma.

Y sin embargo lo que es un hecho, es que en muchas vecindades el patio, se ha convertido en sólo un lugar de trán-

sito (como las calles de nuestra ciudad), ésto no quiere decir que la existencia de vecindades en nuestra ciudad no tenga importancia, pero no podemos dejar de preguntarnos ¿cómo revertir nuevamente un significado a un espacio social, que ha dejado de simbolizar, inconcientemente, una praxis social, comunitaria?.

El que nosotros, habitantes de ésta Ciudad, nos tengamos que apropiarnos de todos sus espacios, debe ser un hecho. Pero ésto no va a suceder, hasta que no se tome conciencia de su importancia en nuestra vida cotidiana. Así pues, la apropiación del espacio construido por los seres sociales, debe ser de un espacio flexible, apropiable, tanto a la escala de vida privada como a la escala de vida pública. Semejante apropiación forma parte del concepto de espacio social, del concepto de tiempo social. El espacio social no coincide con el espacio geométrico, y su calidad específica deriva de una apropiación; recordemos que la apropiación del espacio urbano, está dado en términos de su uso, reconstrucción y construcción, que de él se hace en términos psicológicos.

Cuando esta apropiación desaparece, el espacio social y el espacio geométrico coinciden, al igual que el tiempo so-

cial y el de los relojes.

Por lo tanto es necesario, es más, indispensable, que desarrollemos una política del espacio, que trataría de unir la apropiación del tiempo y del espacio a través de los usuarios, de los individuos y de los grupos. Así, se tiene que prever la gestión y la posesión colectiva de los medios de producción, así como la gestión social de la producción en función de las necesidades sociales (y a esto se le denomina cambio social radical), que son inminentes para una vida más digna de los seres humanos. Esta profunda aspiración a la democracia de la vida cotidiana urbana, a la autogestión de la colectividad, a la socialización, tiene que ir dirigida contra la estatización y la burocratización centralizada de la vida urbana de ahora. Lucha que tiene que partir de una verdadera izquierda revolucionaria (no de los partidos existentes ahora y que se dicen de izquierda, pero que su base, es la reforma), pero que además, se conforma en la vivencia de la problemática social, en una lucha por la reivindicaciones del hombre como tal, en la vida cotidiana.

Por último es necesario insistir, en la importancia de que la Psicología Social, se aboque al estudio de éstos elemen



tos que conforman nuestra ciudad. El hombre y su ciudad, es un campo poco tratado dentro de nuestra ciencia, es hora de que empecemos a preocuparnos por el futuro de nuestra ciudad, no importa que nos llamen utópicos; ésto no sólo con la función de sólo comprender sus procesos y cambios, sino para participar dentro de esos cambios con investigaciones, proyectos y trabajo, que forzosamente deben rebasar el sentido común, y que además debe hacerce con un verdadero compromiso político. Negar esta función política de nuestra ciencia, es aceptar otra, la que es aceptada por la mayoría y que causa menos problemas; pero la que como individuos sociales, comprometidos con nuestra sociedad, nos desmorona, hasta convertirnos en seres anónimos en sociedades anónimas, utilizados para el sosténimiento de éste sistema.

Por lo tanto es necesario crear una Psicología Social Urbano-Política, que estudie los procesos de la ciudad, desde una perspectiva más amplia, entendiendo o tratando de entender las contradicciones sociales, los cambios y las transformaciones del espacio urbano y sus habitantes, desde un plano-psicosociológico y político, que debe plantearse desde un inicio, que se vive en una sociedad de cambio, con individuos que no son "máquinas de responder";<sup>(40)</sup> con sujetos creativos que todos los días renuevan su sociedad.  
(40) Moscovici, 1975

Si esto, se plantea la Psicología Social Urbano-Política, estaremos empezando a retomar el camino que nos puede llevar a los psicólogos sociales, a poner nuestro granito de arena en el gran movimiento de cambio radical o revolucionario - que se requiere a futuro.

BIBLIOGRAFIA

- Aguilar Díaz Miguel Angel, "Percepción y Representación del medio ambiente físico y social" en Algunas reflexiones en teoría e investigación social.-- México: Cuadernos Universitarios, UAM-Iztapalapa, 1984.
- Aguilar Díaz Miguel Angel,-- De los Días de la Ciudad: Memoria, Identidad, Seguridad.-- México: mecanograma, 1984.
- Bachelard, Gastón.-- La Poética del Espacio.-- México: Fondo de Cultura Económica, 1983, 281 p.
- Billig, M.-- Social Psychology and Intergroup Relations.-- European Monographs in Social Psychology, No. 9.-- London: Academic Press, 1976, 380 p.
- Canter David y Stringger Peter.-- Interacción Ambiental.-- Madrid: Instituto de Estudios de Administración Local, 1978, 524 p. (Colección Nuevo Urbanismo.
- Chantal Abravanel, Werner Ackerman.-- "Lenguaje y Comunicación" en Moscovici, S. Introducción a la Psicología Social.-- México: Editorial Planeta, 1984.
- Caso, Alfonso.-- Los barrios antiguos de Tenochtitlán y Tlatelolco.-- Memoria de la Academia Mexicana de Historia, Real Madrid, Tomo XV, México, 1956.
- Castells, Manuel.-- La Cuestión Urbana, México: Siglo XXI Editores, 1985, p. 518.
- Castells, Manuel.-- Crisis Urbana y Cambio Social.-- México: Siglo XXI Editores, 1981, 322 p.
- Castells, Manuel.-- Problemas de investigación en Sociología Urbana.-- México: Siglo XXI Editores, 1983, 278 p.
- Chombart de Lauwe.-- La fin des villes: mythe ou réalité.-- Francia: Calmann-Levy, 1982, 246 p.
- Giuseppe Campos Venuti.-- Urbanismo y Austeridad.-- España: Siglo XXI Editores, 1981, 196 p.
- Gordillo Mejía, Mirla.-- Las condiciones socioculturales de los pobres de vecindad de la Ciudad de México.-- Tesis de licenciatura en Antropología, ENAH, 1980.
- Hall, T. Edward.-- La Dimensión Oculta.-- México: Siglo XXI, editores, 1983.

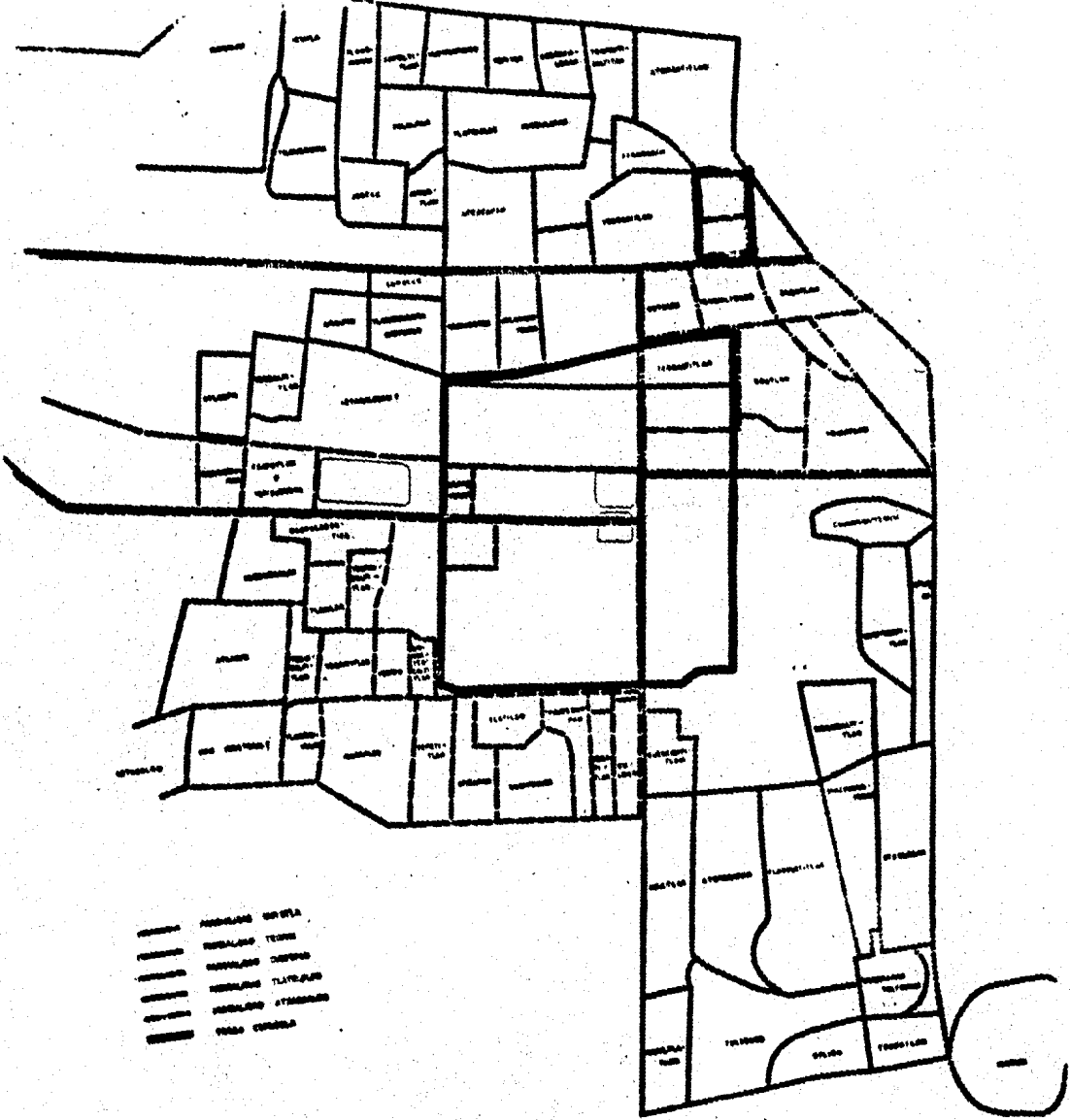
- Harvey David.-- Urbanismo y Desigualdad Social.-- México: Siglo XXI Editores, 1974, 340 p.
- Heller Agnes.-- Sociología de la Vida Cotidiana.-- Barcelona: Península, 1977, 418 p.
- Heimstra W. Norman.-- Psicología Ambiental.-- México: Edit. El Manual Moderno, 1979, 267 p.
- Herzlich, C. "La representación social" en Moscovici, S. Introducción a la Psicología Social.-- México: Edit. Planeta, 1984.
- Jacobs, Jane.-- Muerte y Vida de las Grandes Ciudades.-- Madrid: Editorial Península, 1973, p. 468.
- Jordi, Borja.-- "Movimientos Urbanos y Cambio Político" en Revista Mexicana de Sociología, No. 481.-- México: Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, 1982.
- Jordi Borja, -- Elementos teóricos para el análisis de los movimientos reivindicativos urbanos.-- Barcelona: SIAP-Planteos, 1974, p. 255.
- Keller Susanne.-- El vecindario urbano: una perspectiva sociológica.-- 2a. ed.-- España: Siglo XXI Editores, 1979, 255 p.
- Lefebvre, Henri.-- De lo rural a lo urbano.-- Barcelona: Península, 1971, 269 p.
- Lefebvre, Henri.-- Espacio y Política.-- Barcelona: Península, 2a. ed., 1976, 157 p.
- Lefebvre, Henri.-- El derecho a la ciudad.-- Barcelona: Península, 1973, 119 p.
- Lefebvre, Henri.-- El pensamiento marxista y la ciudad.-- México: Editorial Extemporanea, 1973, 172 p.
- Lévy-Leboyer, Claude.-- Psychologie et environnement.-- Paris: Presses Universitaires de France, 1980, 211 p.
- Lynch, Kevin.-- La imagen de la ciudad.-- Barcelona: Ediciones G. Gilli, 1984, 227 p.
- Milgram, Stanley.-- "Cities as social representations" in Moscovici, S. Social Representations.-- London: Cambridge University Press, and Editions de la Mison des Sciences de l'Homme, 1984, 420 p.
- Mitscherlich, Alexander.-- La inhospitalidad de nuestras grandes ciudades.-- Madrid: Alianza Editorial, 1969.

- Morales, Ma. Dolores.-- "La expansión de la ciudad de México en el siglo XIX, en el caso de fraccionamientos" en - Moreno Toscano Alejandra, Ciudad de México: Ensayos de construcción de una historia.-- México: INAH, 1978.
- Morris, David/Karl Hess.-- El poder del vecindario: El nuevo localismo.-- Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 1978.
- Moreno Toscano Alejandra.-- Seminario de Historia Urbana.-- México: Depto. de Investigaciones Históricas, INAH, 1976.
- Moreno Toscano Alejandra.-- "La "Crisis" en la ciudad, en México Hoy."-- Editorial siglo XXI, 1977.
- Morval Jean.-- Introduction à la psychologie de l'environnement.-- Bruxelles: Piere Marga Editeur, 1981, 160 p.
- Moscovici, Serge.-- El Psicoanálisis, su imagen y su público. Buenos Aires: Editorial Lumen, 1979, 365 p.
- Moscovici, Serge.-- Psicología de las Minorías Activas.-- Madrid: Morata, 1981.
- Moscovici, S.-- "Society and Theory in social psychology" en J. Israel y H. Tajfel (ed). The context of social psychology.-- London: Academic Press, 1972.
- Moscovici, Serge.-- Prefacio a: D. Jodelet J. Viet: La psychologie sociale, une discipline en mouvement.-- Paris: La Haya, Mouton, 1970.
- Munné, Frederic.-- Psicosociología del tiempo libre.-- México: Trillas, 1984.
- Nolasco, Margarita.-- Cuatro ciudades: El proceso de urbanización dependiente.-- México: INAH, 1976.
- Proshansky, H.; Ittelson, W.; Rivlin, L.-- Psicología Ambiental.-- México: Editorial Trillas, 1983.
- Saunders, Peter.-- Social theory and the urban question.-- USA: Hutchinson, Co., 1981.
- Segre, Roberto.-- América Latina en su arquitectura.-- México: Siglo XXI, Editores, 1983.
- Tajfel, H.-- Human Groups & Social Categories.-- Cambridge University Press, 1981.
- Varios.-- A mitad del túnel.-- México: Oceano-Nexos, 1983.
- Varios.-- Tepito Hoy.-- México: mecanograma, UNAM, 1984.

**A N E X O 1**  
**(MAPAS)**

Mapa 1

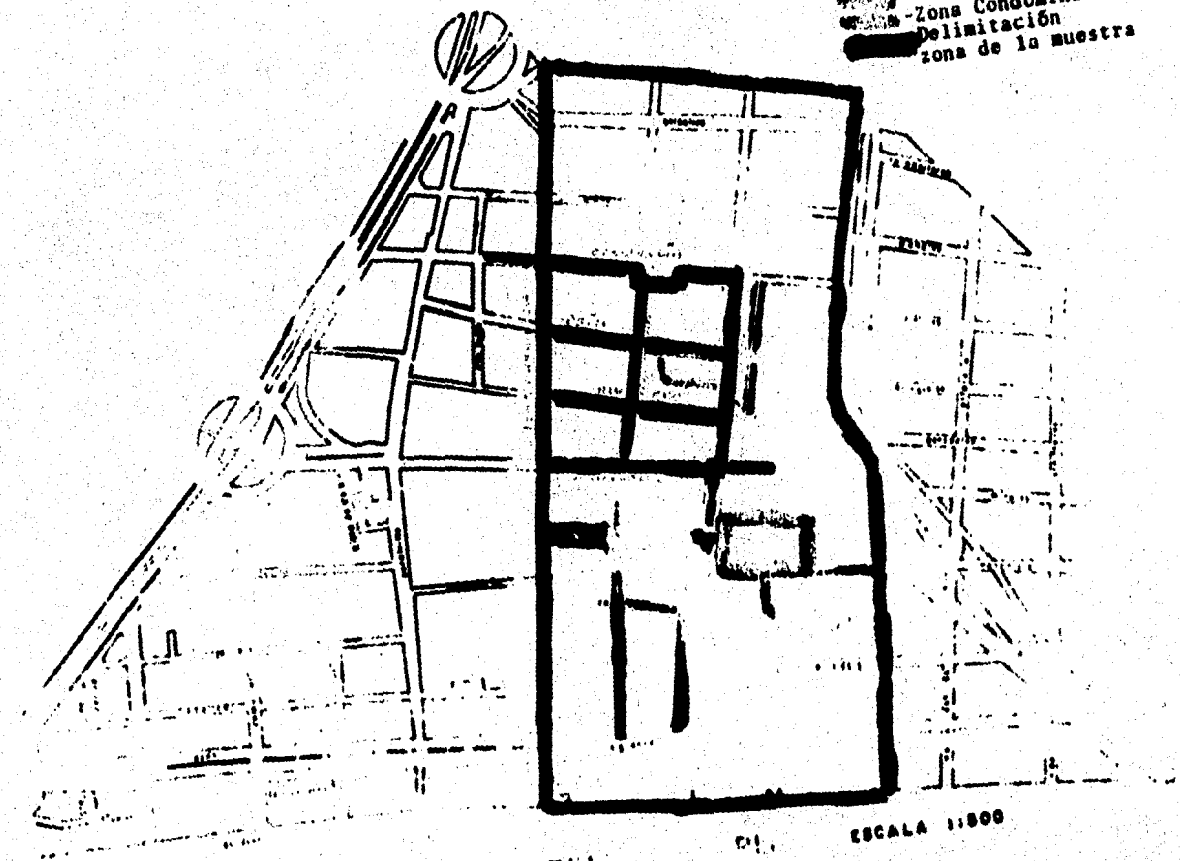
● Tepito



- BARRIO DE SAN JUAN
- BARRIO DE SAN PEDRO
- BARRIO DE SAN CARLOS
- BARRIO DE SAN JACINTO
- CALLE VERDE

**BARRIOS INDIGENAS DEL SIGLO X**  
 FUENTE: A. BLANCO Y A. GONZALEZ  
 DISEÑO: A. BLANCO Y A. GONZALEZ

- Delimitación Barrio de Tepito
- Plaza Fray Bartolomé
- Zona Condominios
- Delimitación zona de la muestra



DELEGACION CUAUHTEMOC / BARRIO

ESCALA 1:500

MAPA 2



**A N E X O 2**  
**(GUÍAS)**

**GUIA DE ENTREVISTA**  
**(indicadores)**

**Categoría.- Relaciones sociales (vida colectiva)**

- Relaciones interpersonales.- saluda a su vecino, habla con ellos, como se lleva con ellos.
- Redes de intercambio de información.
- Relaciones amistosas.- amigos dentro de la vecindad, quiénes son.
- Relaciones de parentesco.- compadres, novios, tíos, hermanos, dentro de la vecindad, padres.
- Relaciones de intercambio o préstamo de objetos domésticos, comestibles, dinero, etc.
- Apropiación colectiva del espacio físico, dentro de la vecindad.- fiestas, juegos, reuniones.
- Organización dentro de la vecindad.- asociaciones, cooperativas, partidos.
- Contactos que se establecen fuera de la vecindad, pero dentro del barrio.- amigos en el barrio, parientes.
- Utilización de espacios construidos donde se otorgan bienes y servicios, dentro del barrio.- quién los utiliza, porqué no se utilizan; mercados, escuelas, parques, iglesias, zona comercial, centro de salud, deportivo, etc.

**Categoría.- Memoria Urbana.**

- Cómo era Tepito.
- Cómo ha cambiado físicamente.
- Cómo era su gente, como es ahora.
- Le gusta ahora su barrio
- Hechos importantes que recuerde que hayan sucedido dentro del barrio.

**GUIA DE OBSERVACION**  
**(indicadores)**

**Categoría.- Construcción de espacio físico para la vivienda.**

**Vecindades tradicionales**

**No. de viviendas.**

**Servicios.- colectivos y/o privados, baños, lavaderos, tenderos, tomas de agua, etc.**

**Mantenimiento.- aseada, con virgen s/, estado general de la vivienda, construcción deteriorada (en que grado).**

**Apropiación del espacio físico (colectivo).- ventanas hacia el patio, abiertas-cerradas, puertas, no. de chapas, talleres, en servicio dentro de la vecindad. bodegas, animales domésticos, plantas, carteles, etc.**

**Disposición espacial.- construcción arquitectónica, constitución del patio (largo, ancho, cuadrado, etc.).**

**Vida colectiva.- Interacción entre habitantes, saludos, tránsito vecinal, no. de niños, jugando o no, características de la gente que esté en ese momento, puestos dentro de la vecindad de (dulces, cervezas, tacos, tamales, sopes, etc.)**

**Unidades de Condominios**

**No. de Departamentos.**

**Servicios.**

**Mantenimiento**

**Disposición espacial**

**Vida colectiva.**